U N I V E R S I D A D N A C I O N A L D E M E X I C O

E S C U E L A D E V E R A N O

"LA INFLUENCIA DE LA OBRA DE VICTOR HUGO SOBRE LA POESIA DE SALVADOR DIAZ MIRON".

---o---

BIBLIOTECA DE LA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS MEXICO

T E S I S
QUE PRESENTA EL ALUMNO WILLIAM ROSEN
PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRO
EN ARTES EN ESPAÑOL.

BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

M E X I C O, D. F.

1 9 5 0

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

XN50
R6

Dedico la presente tesis con todo cariño y respeto a mis estimados Maestros de la Facultad de Filosofía y Le-- tras, y muy especialmente a mis Consejeros: Licenciado Ju_ lio Jiménez Rueda y al Señor Profesor Francisco Monterde, Director de la Escuela de Verano.

Y mí agradecimiento también por sus valiosas sugestio nes y ayuda presentada para este trabajo, a los Señores -- Doctores: Alfonso Reyes, Carlos González Peña y Enrique Gon zález Martínez.

CD241

I N D I C E

PROLOGO		1
Capítulo I.	EL ESPACIO VITAL DE VICTOR HUGO.	5
Capítulo II.	EL ESPACIO VITAL DE SALVADOR DIAZ MIRON.	18
Capítulo III.	SEMEJANZAS ENTRE AMBOS POETAS.	33
Capítulo IV.	CONCLUSIONES	113
Capítulo V.	BIBLIOGRAFIA	124

- - - - - - - - - - - - -

P R O L O G O .

Esta tesis es una síntesis de la tarea que nos impusimos al investigar el tema: " La influencia de Víctor Hugo sobre la poesía de Salvador Díaz Mirón.

La investigación la dirigimos, desposeídos de prejuicios, primero a la lectura de las obras completas de Hugo en su propio idioma y de las poesías completas de Díaz Mirón; después encauzamos el estudio, haciendo incursiones cuidadosas a los juicios que se han dado de ambos poetas, finalmente nos vimos impulsados a estudiar los estímulos creadores psicológicos, sociológicos, históricos y económicos determinantes de su obra.

Fueron temperamentos semejantes en situaciones vitales parecidas y en una misma época romántica. La obra indudablemente es semejante también, pero nos parece excesiva la afirmación de que existe una "clara" influencia del poeta francés sobre la poesía del mexicano. Es relativamente fácil establecer entre los dos un paralelo, cierto parecido, en fín, innumerables semejanzas. Pero tratar de "influencia" es un caso muy delicado. Después de haber leído a los dos líricos intuimos que Díaz Mirón lleva un "Hugo" en su poesía y conocer este "Hugo" es la finalidad de nuestra tesis. No es una imitación ni una consciente búsqueda de efectos huguianos lo que hace Díaz Mirón; es una asimilación inconsciente que apenas si se advierte lejanamente y por instantes, y que al tratar de observarla se nos escapa. Por otra parte, esta "influencia" sólo existe en algunos poemas de la 1a. época de Díaz Mirón que se va desvaneciendo hasta desaparecer en la 2a. época en que su poesía sólo puede calificarse como díaz

mironiana.

Ahora bien, la influencia se verá en el contenido de - la obra, en el enfoque de la proyección y en la técnica empleada. Por esto primero presentamos los caracteres comunes mas visibles, para después pasar a esos sutiles contactos - de influencia.

El espacio vital donde se da y actúa el ser y además - el ser mismo con sus posibilidades y limitaciones, constituyen, de una manera integral y exhaustiva, la vida individual. El individuo humano no es un ser aislado y suficiente, sino que requiere una fórmula vital de condiciones previas a él; entre estas condiciones está el escenario de su acción, el espacio vital, su mundo, y el mismo individuo con sus potencias que habrá de definir.

El artista es un fenómeno característico dentro de una situación vital, parcialmente dada y parcialmente adquirida. Las facetas includibles involuntarias y gratuitas que constituyen lo dado, se le presenta como una limitación, dolorosa o no, pero siempre como producto de una voluntad ajena o del azar; en cambio, la libertad, la voluntad y la responsabilidad son las condiciones que hacen posible la auténtica - vida del actuar, del hacer.

Para una mayor comprensión y justa valoración del hombre o de su obra, es necesario recurrir a una investigación metódica y con rigor científico, de su origen (creación relativa o absoluta) y de su contenido en el proceso de su -- evolución.

En el estudio de las influencias que padece una obra, la ciencia literaria recurre a las semejanzas superficiales y profundas y trata de demostrar la veracidad de dicha influencia. En ocasiones es posible recurrir a los rasgos comunes y claramente diferenciados en ambas obras; pero ocurre que en la mayoría de los casos, dicha influencia sólo se presiente, ya sea por una intuición emocional o eidética, difícil de traducir con argumentos evidentes; por esto es necesario inquirir sobre los elementos impuestos por la sociedad, la herencia, la posición económica, lo distintivo geográfico etc., del artista, para que con ellos se reflexione sobre el contenido del producto y encontrar las raíces profundas del significado plasmado en la obra.

El carácter, el temperamento y la personalidad, son en parte innatos y en parte adquiridos por las experiencias y modificaciones que imprime el espacio vital. Por esto nunca existe una absoluta identificación entre dos individuos; sus capacidades, sus inclinaciones y sus situaciones vitales son las condiciones que darán el tono diferencial y específico de la vida, y será el cauce que determine el devenir del individuo como identidad irrepetible.

La influencia de Victor Hugo sobre la poesía de Salvador Díaz Mirón, como toda influencia, no tendría el necesario rigor científico si careciera del previo análisis de sus vidas, comparadas como causas conductoras a la obra literaria. Después de estos estímulos creadores, nos detendremos a bosquejar el panorama de sus obras para finalmente --

concluir con la fundamentación de la influencia del poeta francés sobre la poesía del poeta veracruzano.

DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

C A P I T U L O I.

E. DE VERANO.

C A P I T U L O I

Europa, al iniciarse el siglo XIX, estaba cargada de - una tradición gloriosa, producto de la jornada de varios si_ glos de trabajos intensos y dirigidos a la conquista del su_ premo bienestar; ya habían sido declarados los derechos del hombre, la revolución industrial había llegado a realizar - casi milagros, la ciencia, el arte y la religión habían su-- frido modificaciones civilizadoras y su difusión era una -- optimista realidad, la América colonial se liberaba en divor cio justificado de Europa, era un mundo nuevo que presentaba un orden sugestivo y redentor en el que los profetas y los - innovadores eran aclamados por sus promesas de libertad.

Francia era la vanguardia de este movimiento de progre- so y se sentía halagada por el compromiso de ser el país re-- presentante de la nueva vida. París era la Capital del Mundo y la Provincia se convulsionaba en ansia de cultura.

Besancon vieja Ciudad Española, Capital del Departamen_ to de Doubs, provincia de Franche-Comté fué el lugar donde - nació Victor Hugo, situado cerca de la frontera con Suiza, - está rodeado de montañas heladas en donde la mayor parte del año el paisaje es blanco y gris con abundantes lluvias duran_ te el verano. Su abuelo paterno, era un fornido campesino de la Lorena, su padre era igualmente campesino y carpintero, - fué soldado de la Revolución y Oficial del Imperio; su madre, Sofía Trebuchet, bretona de origen celta, descendía de bur-- gueses y armadores de Nantes; el 22 de febrero del año 1802, nació el tercer hijo de los Hugo, Víctor, era enfermizo a -

tal grado, que los médicos no creían que pudiera vivir mucho tiempo, sólo el cuidado amoroso de su madre pudo salvarle.

Su infancia fué nómada, pues su padre, ya General, tuvo que desempeñar diversos cargos en las guarniciones de Nápo-- les, Isla de Elba, Marsella y Córcega, en el Ejército del -- Rey José; Hugo era muy serio y no le gustaba jugar, algunas veces lloraba sin que nadie pudiera descifrar el motivo de su tristeza, más tarde se trasladaron a España donde su pa-- dre fué Gobernador de Madrid. Los paisajes meridionales con - sus luces brillantes y sus colores alegres, lo impresionaron para siempre, a tal grado que tendrá hondas repercusiones en su obra. Va a París donde permanece de los seis a los nueve años, cuando vuelve a Madrid, allí vive en el palacio del - Principe Masserano, Victor se deslumbra con los mármoles,los dorados, las estofas de terciopelo, las tapicerías de seda, los tibores chinos y la cristalería de Bohemia y Venecia. Hizo una peregrinación a la tumba de Cid donde tomó lecciones de heroísmo y escuchó relatos de los dorados tiempos de la caballería que exaltaron profundamente su imaginación.

Víctor Hugo se complacía en creer que descendía de los Hugo de Spitzenberg, gente de la nobleza en el siglo XVI,asegu raba que su padre era Conde y qué su escudo consistía en - dos aves sin pico ni garras, en campo de azur con Jefe de -- plata, y el escudo coronado con dos alas unidas en forma de penacho, cruzado con una faja de plata. Muchos biógrafos han demostrado la falsedad de este origen, seguramente, todo fué producto de la imaginación y la fantasía que despertaban en

el muchacho las leyendas oídas, los relatos de su padre, y el pomposo esplendor en que vivía.

Estudió en el colegio de los nobles donde enseñaban monjes (no he podido encontrar la Orden a que pertenecían estos Monjes, posiblemente a la de San Benito) que daban a los alumnos una basta preparación, pero en los alimentos se medían a tal grado, que eran insuficientes para el desarrollo físico y el desgaste mental de los alumnos. La señora Hugo matriculó a sus hijos como protestantes para evitarles los ejercicios espirituales que eran muy pesados. En la escuela sólo encontraron el odio a los franceses invasores, pero fuera de la escuela son tratados con pródigas atenciones. Su padre les relataba sus aventuras e impresiones militares, lo que hacía sentirse a Víctor orgulloso e importante. Después, por el peligro de una posible rebelión española, el General traslada a su esposa y a sus hijos a París donde Víctor estudia literatura, es un alumno distinguido y actúa en el teatro de la escuela. En ésta época, sus padres se divorcian y este hecho le acarrea una adolescencia penosa. Su padre trabó poco tiempo después segundas nupcias y su madre fué bastante despreocupada e indulgente con él.

Víctor en su juventud fué realista como su madré. A los quince años se entusiasmó por los versos y las matemáticas, sus estudios cinco años atrás en el Liceo Luis el Grande, le valieron el primer premio en matemáticas; su padre por estas aptitudes, quería que estudiase en el Politécnico, pero Víctor de sangre lorena y bretona, y por lo tanto latina, era

de reacciones violentas y de carácter fundamentalmente sentimental, voluble y soñador, por lo que rehusó estudiar las altas matemáticas y dedicarse plénamente a la poesía.

La Academia Francesa, lo premió a los 14 años por una composición sobre "Ventajas del Estudio" aunque Víctor desconocía aún la métrica, el hemistiquio, las rimas alternadas, el artificio de la cadencia etc., ya lleva el ritmo latente que le hará convertirse en el genio poético más grande del -- siglo XIX.

A los catorce años había esbozado una tragedia Irtamene, y escribió el drama Inés de Castro.

A los dieciseis años tenía escritos numerosos logogrifos, charadas, enigmas, fábulas, epigramas, sátiras,etc., todas estas composiciones las tituló él mismo "tonterías que V. Hugo hacía antes de su nacimiento". En un cuaderno de ésta época -- se le encontró escrito en grandes letras " Yo Quiero Ser Chateaubriand o nada".

A los dieciocho años había ganado dos primeros premios - en los juegos florales de París. En esta época fundó con su - hermano el periódico " Le Conservateur " que dirigía Chateaubriand, Víctor escribía sobre crítica literaria, pero la profundidad de su pensamiento no alcanzaba la altura de sus poemas. En 1821 murió su madre y pensó casarse pues había roto -- las relaciones con su padre quien le aseguraba una pensión lo suficientemente alta como para vivir con comodidad. Se casa a - los veinte años, por amor, con una amiga de la infancia, Adele Foucher de quien tuvo dos hijos.

No se inclinará a la religión sino hasta más tarde bajo la influencia de Chateaubriand, en su infancia tuvo fé pero la perdió por los percances sufridos al iniciarse su juventud y por la gran despreocupación en que lo tuvo su madre. Víctor siguió creyendo en la inviolable presencia de Dios y en la vida eterna. En una carta de consolación escrita por él a una madre desesperada por la muerte de su hijo, que encontramos en el libro "Propos de Table de Víctor Hugo", se ve claramente su sentimiento religioso: "Consuélese Ud.; la muerte es solo un comienzo para nosotros; los muertos no están ausentes, sólo son invisibles; cada ocasión que Ud. piense en su pequeño, él estará presente". Esta carta nos hace pensar que desde muy joven Víctor Hugo estaba atado a las teorías espiritualistas; el único dato seguro que tenemos sobre este asunto es que en su estancia en Inglaterra, durante el destierro, tuvo ligas amistosas con algunos personajes del espiritismo inglés. Es sumamente supersticioso y cree en la fatalidad. Fué un anticlerical decidido, sobre todo en las luchas parlamentarias.

A los diecinueve años, "Este Hermano de los Cíclopes", como lo llama Baudelaire, había traducido algunos poemas de Horacio y de Virgilio. Su poema "Moise Sur le Nil" le valió en 1820 el título de Maestro en los juegos florales. En 1822 publicó sus Odas y termina Cromwell, drama en verso. En 1823 fundó "La Muse Francaise" como órgano del primer grupo romántico en el que figuraba Alfredo de Vigny. En sus Odas busca novedosos efectos rítmicos y se esfuerza a trasladar los procedimientos del exámetro Virgiliano al alejandrino francés.

A los veinte años detesta a Napoleón a quien zahiere a raíz de Waterloo, encontramos un poema de cuando tenía trece años dedicado al "tirano" Napoleón:

> Tiembla, llegó el instante en que tu mano odiosa
> sucumbirá bajo la mano victoriosa del destino,
> Sombrío, inquieto, presa de remordimientos -- desgarradores,
> de los remordimientos que persiguen siempre a los tiranos,
> en tu ardiente delirio quisiste dominarlo todo
> y por afirmarlo más, perdiste tu imperio
> pero con sangre de franceses cimentaste tu -- desgracia,
> tu misma caida ¡¡¡ay!!! nos hizo verter lá-- grimas,
> campo de Waterloo, batalla memorable,
> para nosotros a la vez, dichosa y deplorable.

En 1825 fué a Suiza, a su regreso publicó sus "Odas y Baladas" obra que fué muy elogiada por Sainte-Beuve, entablando después de esto una gran amistad con el crítico, juntos fundaron el Cenáculo para romper definitivamente con las normas clásicas y adoptar otras más en armonía con sus aspiraciones literarias, querían unir en la obra lo bello y lo feo, lo ridículo y lo sublime como sucede en la vida, aspiraciones que Víctor -- Hugo nunca llegó a conseguir plénamente.

Su vida política es muy agitada, es influída por las tendencias opuestas de sus padres, pues su madre se declaró realista en 1814 por odio al General, ya que el General por esta época se había adherido a Luis XVIII. Víctor Hugo a la muerte de Napoleón II se pone en disponibilidad política, se inclina por un napoleonismo ideal y atacando a Luis Felipe, ignoramos las razones por las que más tarde se acerca a la Duquesa de Orleans, esposa de Luis Felipe, quien lo nombra Par de Francia -

en 1845 y Víctor lo defiende con su brillante y superficial oratoria en la Revolución de 1848. En este mismo año los -- electores de París lo enviaron a la Asamblea Constituyente y más tarde a la Nacional, donde sostuvo con su voto la can_ didatura de Luis Napolcón y defendió con argumentos radicales, en la Asamblea, la política del Príncipe-Presidente, ellos - dos eran hombres semejantes pues coincidían en su amor sincero y apasionado por el Pueblo, pero tanto el Vizconde Hugo co_ mo el Príncipe-Presidente eran utopistas y soñadores de tempe_ ramento, influídos por la época romántica en que se encontraba Francia. Poco d spués rompieron sus relaciones, pues Luis Bo_ naparte por consejo de sus amigos, se negó a darle a Hugo una cartera en su Ministerio quien por primera vez se colocó en - actitud de lucha contra el Gobierno, actitud que le valió el - penoso destierro durante dieciocho años que pasó en Bruselas, - Jersey, Guernesey. Volvió a París después de su interminable - exilio, al día siguiente de la proclamación de la República, - fué elegido Diputado por París para la Asamblea Nacional, des_ pués fué senador por el Sena, allí se declaró partidario de - dos ideas fundamentales: la amnistía para los condenados por - la Comuna y el anti-Clericalismo que proclamó con ardor.

El tiempo que pasó en Bicbre le valieron muchas experien_ cias dolorosas unas y dulces otras, en que se inspiró para su Olimpio. En este tiempo el trabajador infatigable que era Víc_ tor Hugo (escribía más de cien versos y veinte cuartillas ca_ da noche) padeció de insomnios, las noches las pasaba pensando en su Julieta, joven amante a quien quería con pasión. En las

cartas que en esta época le escribe a Julieta le dice que - extraña insospechadamente sus ojos azules y que está enfermo de los ojos, no solo por el intenso trabajo sino por la ausencia de ella, alternativamente caballerezco y nostálgico exhala quejas amorosas o proclama los sentimientos más - gallardos.

En su "Olimpio", obra de ésta época le escribe a Julieta:

> Laisse-moi t'aimer dans l'ombre
> triste d'ou du moins sérieux;
> la tristesse est un lieu sombre
> ou l'amour rayonne mieux.

En 1828, escribe "Marion Delorme", drama en verso; en 1829 los "Orientales", y en 1830 "Hernani" . De su obras de destierro se distinguen "Los Castigos", "Las Contemplaciones" y "Los Miserables" que Hugo escribió entre penas tremendas por estar - alejado de su París que tanto había amado, pero estas ansias de ternura las desborda organizando en Bruselas y en Jersey oo midas para los niños pobres, que su esposa, su hija y él mismo preparaban, además hacen frecuentes loterías para comprar juguetes a los pequeños pobres que fueron el amor predilecto en la vida de Hugo.

Víctor Hugo fué un tipo tosco de maneras, sus antipatías eran terribles, muy vanidoso, no es altivo ni de orgullo sombrío como el de Byron ni tiene la coquetería femenina de Lamartine. Tiene para si mismo una admiración ingenua, es pedante - a tal grado que parece antipático a quien lo trata. Lo que lo hace simpático a las miradas ajenas son los sentimientos por sus hijos

"Cuando ella me decía ¡Padre mío!
yo exclamaba ¡ Dios mío ! "

-y en general por todos los niños; pero esta simpatía se agiganta al descubrir su indiscutible genio en las inmortales - obras que supo pintar con inigualable maestría y gusto estético.

Junemann dice que Hugo fué "un hombre de escasa instrucción, inmenso orgullo y ningún carácter". Estoy de acuerdo - con él en lo que respecta a la instrucción, pero en lo del - orgullo y el carácter Junemann habla como resentido, pues si bien es cierto que Hugo tenía un carácter "especial", esto no puede decirse en sentido peyorativo.

Es muy significativo que sus primeros versos no hayan sido de amor, pues canta a la miseria, pregona la libertad y levanta homenajes a los héroes de la Francia inmortal, así como - a los poetas que venera.

En 1841 ingresó a la Academia Francesa que había rechazado anteriormente su candidatura en tres ocasiones.

Su vida puede dividirse, como él mismo lo hace en sus notas autobiográficas, en siete períodos: Su niñez napoleónica, su prodigiosa infancia en París, su período realista, los turbulentos años románticos, los quince años con Luis Felipe, su período político y el exilio y el final, cuando es el profeta de la tercera República. Nosotros agregaremos el octavo que - es su muerte a los ochenta y tres años, como Goethe.

Toda Francia se enluta por la pérdida del más alto exponente de la poesía del siglo XIX. Los diarios de París publican varios días antes de su muerte la enfermedad del poeta --

quien sufre de uremia y de congestión pulmonar.

El Domingo 24 de Mayo de 1885, apareció la siguiente nota en el diario mexicano "El Universal":

" Después de una agonía penosa el gran poeta expiró esta tarde a la una y media. Como testimonio de respeto, el ministro ha dispuesto que las Cámaras suspendan sus sesiones.- Hugo rehusó los auxilios espirituales que le ofreció el Cardenal Guibert".

M. Lerry pronunció en el Senado la oración fúnebre. El día de sus funerales había luto nacional.

M. Charles Floquet, Presidente de la Cámara ha pedido al Ministro de Gobernación que el cadáver se exponga durante tres días en el Arco de Triunfo.

En México el "Monitor Republicano" el 26 de Mayo de 1885 publicó el siguiente cable enviado de París:

"Víctor Hugo deseaba que sus restos mortales fuesen sepultados junto con los de su mujer y los de su hija en el pequeño Camposanto de la Iglesia parroquial de Villoquier en la orilla derecha del Sena y como a la mitad del camino entre Rouen y el Havre. Este deseo, el cual el poeta dejó al cuidado y dirección de sus familiares quienes resolvieron definitivamente que el cadáver sea sepultado en el Panteón de París.

En el periódico de México "La Patria", en el número del martes 26 de Mayo de 1885 aparece la siguiente nota:

"Don Salvador Díaz Mirón, Diputado, propuso que la cámara haga una manifestación de duelo por la muerte de Víctor Hugo, enlutando su tribuna por 3 días e izando el pabellón a me-

dia asta y dar el pésame por telegrama al gobierno francés por conducto del Ejecutivo Federal, así como a la familia - del ilustre finado. Fué aprobado lo propuesto:"Justo Sierra, **Frías, Zárate, Chavero y Soto", acogieron con gran simpatía la propuesta".**

Sesión del 23 de Mayo de 1885, bajo la presencia del C. Manuel González Cosío.

París, el 2 de junio de 1885 noticias por el cable para el "Monitor Republicano": " De todas partes vienen delegaciones con banderas enlutadas y guirnaldas colosales marchando - todas en dirección al Arco del Triunfo que es hoy la meca de Francia, jamás ha presentado París escenas semejantes, en el hotel de los Inválidos el cañón deja oir su voz de minuto en minuto lo mismo que el Mont Valerien. La muchedumbre guarda - el mayor orden, no hay el menor indicio de los desórdenes de que tanto se ha hablado. Las diversas sociedades están ocupando el lugar señalado a cada una en la línea de la procesión.- Constantemente llegan de las provincias trenes cargados de gente. Continúan llegando de todas partes del mundo cartas de pésame por el fallecimiento de Víctor Hugo; entre las colonias-- francesas se han distinguido las de Chile y México.

Hugo dejó cuarenta millones de francos, la mitad para su hija que estaba loca internada en un manicomio, dinero que se utilizaría para reparar y ampliar el edificio y para procurarle mayores comodidades a los pacientes.

No he podido investigar el uso de la otra mitad.

Díaz Mirón pidió en la cámara que se honrara a Víctor Hu_

go, por ser, como en la moción respectiva se asentó:"el gran sacerdote de la religión, del derecho y de la justicia; el - apóstol de la idea republicana y el amigo apasionado de Méxi co en los días de desgracia". La moción fué aceptada y se le dió a Díaz Mirón la palabra:

"El mundo civilizado ha sufrido una verdadera decapitación: Víctor Hugo, la más grande y la más pura de cuantas glo rias han ilustrado la tierra, ha muerto".

"Pontífice de los místicos ideales que se ciernen por -- encima de las almas, como esas radiantes e informes condensaciones de materia cósmica que flotan en el éter infinito y de las cuales se desprende, acaso a cada instante, un astro con una lágrima de oro, profeta épico a quien Dios había dado la sonora trompeta a cuyos recios sonidos vienen a tierra los mu_ ros de las ciudades antiguas.

Víctor Hugo era el magnífico resumen de todas las aspira_ ciones modernas, compendio de todos los esfuerzos geológicos, como la república es el brillante resultado de todas las evoluciones históricas, como Dios es la suprema síntesis de to-- dos los principios universales.

¿Quién podría enumerar las ideas redentoras que han ger_ minado en el cerebro del inmortal poeta, y que en incompara-- bles músicas han brotado de sus labios, para dilatar sus lumi_ nosas gamas por los espacios del humano espíritu ?

¡ Eso sería tan difícil como contar las éstrellas por la mano de Dios esparcidas en la inmensidad del cielo ! Esas misteriosas estrellas que vemos brillar en la pompa nocturna, úni

ca capilla ardiente digna de tan insigne maestro.

Francia, por su parte, merece que le tributemos, ante el cadáver de su divino hijo, un homenaje de consideración y amor. Francia se distingue de todas las demás naciones en sus grandes movimientos son movimientos humanos; Francia ha dado al mundo las tablas de la nueva ley, desde el más alto, desde el más fulgurante Sinaí que han visto los siglos; Francia ha sido el Cristo armado, el mesías redentor de todos -- los pueblos oprimidos, el caballero andante de la libertad - humana; Francia, en fín, es la representación de la raza latina.

Pero, en realidad, estoy hablando estérilmente: apoyar una proposición conducente a que hagamos una manifestación de dolor por el fallecimiento de Víctor Hugo, es fatiga inútil, es más, acaso: es querer infligir una ofensa a esta ilustrada Cámara. Para conseguir el objeto, basta la simple moción.

Señores Diputados: tomemos nuestra parte en este inmenso luto de la humanidad, hagamos nuestro deber en la justa - consagración, del semidiós de la raza latina".

De la magnífica oda "Víctor Hugo", escribió un crítico sudamericano, que sus versos debían grabarse en una plancha de oro y acercándolas a las fauces de la envidia, decirle -- con desprecio: ¡ Muerde !

C A P I T U L O II.

América, a mediados del siglo pasado, ya estaba incorporada a las ideas de Europa, y las ideas autóctonas eran reconocidas; la ciencia y el arte habían llegado a conquistas insospechadas; América era la nueva perspectiva desde donde había que mirar al mundo. El criollo, el indio y el mestizo con sus afanes inherentes a todo lo que nace, eran la promesa actualizándose de que el mundo era menester. México era el país latinoamericano que en proyección constructiva ascendente, trazaba los nuevos horizontes. Las angustias políticas vigorizaban las pasiones y los empeños, era la época de las sugerencias y de los intentos de coordinación nacional, no había tiempo de pausas o de treguas para cultivar esperanzas en actitud contemplativa.

Veracruz, "El puerto bullente", tierra tropical y fecunda de luces intensas y pródigo colorido, es donde nace Salvador Díaz Mirón, el 14 de Diciembre de 1853. Su padre, don Manuel Díaz Mirón, también poeta, fué militar y combatió a los franceses en la invasión al territorio mexicano, supo inspirar un gran cariño a su hijo, era un hombre honrado, de quien Salvador se siente orgulloso y a quien quiere imitar. Su madre Doña Eufemia Ibáñez de Díaz Mirón, es una mujer fuerte, trabajadora y bondadosa que también influye profundamente en la vida posterior del poeta.

Su niñez la pasó en Veracruz, donde estudió sus primeras letras; más tarde se trasladó a Jalapa, donde estudió su bachillerato en la Escuela Preparatoria, al regresar a Veracruz siguió ampliando su cultura en la biblioteca familiar de su -

primo Domingo Díaz Tamariz, hombre de vasta cultura y dado a los estudios literarios.No se sabe a punto fijo, cuándo- escribió sus primeros versos, ni cuándo ni cómo los publi- có, aunque según el escultor tlacotalpeño Ernesto Schleskee, su gran amigo de adolescencia, sus primeros versos fueron -- los intitulados "A una actriz" y compuestos cuando tenía 23 años en 1875; su segunda composición, si al anterior dato lo tomamos como referencia, aparece fechada en 1876, en New York, y se titula "Mística" y que está publicada en el Almanaque de Manuel Caballero que está en la Biblioteca Nacional.

Era un joven impulsivo, altanero y de una soberbia inso_ portable, tiene una personalidad dual, pues la otra parte del desdoblamiento la caracteriza la bondad, la ternura y hasta - la ingenuidad. Su padre, a la muerte del coronel Manuel Gu-- tierrez Zamora, ocupó interinamente el puesto de Gobernador del Estado y comandante militar de la plaza, "Laud solemne -- sensitivo y pulcro" decía de su padre Salvador Díaz Mirón.Su padre escribió "Meditaciones Poéticas", "Cinco Cantos de don Fernando", poema romántico de amor, y "Los Amantes de la Pas tora".

Salvador Díaz Mirón, después del Seminario de Jalapa, - fué a los Estados Unidos, a estudiar. A su regreso redactó - en Veracruz la revista "La Sensitiva", con algunos amigos, - más tarde publicó "La Opinión del Pueblo" donde atacó a Mier y Terán, fundó y dirigió "El Veracruzano" ; fué redactor pri mero y director después del "Diario Comercial" y en Jalapa - de "Orden".

En Orizaba, a los 25 años, cuando representaba al distrito de Jalazingo en la legislatura de Veracruz, sostiene una riña en una partida de ajedrez con Martín López, quien le dió un balazo en el pecho y otro en la clavícula izquierda, "El brazo pendió sin movimiento y la mano inútil y rígida". El clima y la variada fauna de los alrrededores de Veracruz la aficionaron a la caza. Fué muy diestro en el tiro de pistola.

Frente dura, algo bárbaro, ojos húmedos y mostacho fiero, mandíbulas firmes y cuello atlético, de voz ronca y dulce a la vez, alto cuerpo y anchas espaldas.

Leyé y amó la biblia, de la cual hace frecuentes citas en sus poemas. De los románticos europeos conoció las pocas ediciones publicadas de algunas obras de Byron, Hugo, Vigny, Musset, etc. Nunca poseyó una cultura profunda, estaba informado sobre muchos temas, pero en ninguno de ellos llegó a - profundizar, pero era de una inteligencia poco común, por - otra parte, la vida le dió muchas experiencias que él indudablemente profundizó y aprovechó, el problema social fué - una de sus principales preocupaciones, se sentía responsable de redimir a las clases pobres de la injusticia y privaciones en que vivían, toda su vida luchó infatigablemente por este - objetivo; pero es soñador y utópico como Víctor Hugo. Aparece en Díaz Mirón la fuerza reprimida por largo tiempo y relincha con brío insólito arengando enérgicamente a las fuerzas so-- ciales que mantienen en desequilibrio los justos derechos -- del hombre, en "A las Puertas", se ve claramente esta suble_

vación de sus energías. "Los Parias", es un bramido apocalíp_ tico el que se le escapa.

Oh Dios! Las gentes sencillas rinden
culto a tu nombre y a tu poder.....
a ti demandan favor los pobres
a ti los tristes piden merced;
mas como el ruego resulta inútil,
pienso que un día -pronto tal vez-
no habrá miserias que se arrodillen
no habrá dolores que tengan fe.

Rota la brida, tenaz la fusta,
libre el espacio ¿Que hará el corcel?
La inopia vive sin un halago,
sin un consuelo, sin un placer.
Sobre los fangos y los abrojos
en que revuelca su desnudez,
cría querubes para el presidio
y serafines para el burdel.

En Veracruz en 1883, mata en legítima defensa al español Llada. Díaz Mirón fué absuelto. En 1884 es Diputado al Congre_ so de la Unión donde se opuso con vigor al pago de la deuda - Inglesa, en la forma como lo quería hacer el Presidente de la República, General Manuel González. Ante la prensa y los estu diantes, Díaz Mirón fué el más brillante paladín de la opinión independiente.

Después volvió a Veracruz,(donde vivía cómodamente).En la lucha electoral de la reelección de Don Juan de la Luz En_

ríquez contra don Teodoro Dehesa, está de parte de éste. Federico Wolter tlacotalpeño, lo insulta y Díaz Mirón lo mata, a pesar de su evasiva para no comprometer su carrera política; el poeta fué a la carcel. Está más de cuatro años - encerrado. Durante el encierro muere su padre; le dan permiso para visitarlo. De esta visita a su padre muerto, Díaz Mirón nos dejó en su poema "Duelo", algunos pensamientos que - revelan el dolor que lo embargaba:

"Llego entre dos esbirros que no dudan,
de que a un monstruo feroz guardan y aquietan,
gritos desgarradores me saludan
y brazos epilépticos me aprietan".
"Oigo decir de mi destino a un chusco.
Talento seductor; pero perdido
En la sombra del mal y del olvido....
Perla rica en las babas de un molusco
Encerrado en su concha y escondido
En el fondo de un mar lóbrego y brusco....

Después de esto su vida y su arte cambian; lleva su poesía a un dominio técnico y una elegancia y nitidez verbal -- muy superiores a sus cantos de la primera época.

En 1881 casó con doña Genoveva Acea, Sus hijos fueron - Evangelina, Miguel, José, Manuel, Rosa, Carmela y Mario. En 1900 vuelve al Congreso de la Unión, donde permaneció hasta 1910.

En 1910, en forma verdaderamente altanera, trata de matar al Diputado Chapital, sin justificación; fué recluido en

la cárcel de Belem, y al triunfar la revolución fué absuelto.

Vuelve Salvador Díaz Mirón a Jalapa, donde es Director de la Preparatoria, en 1912-13, dá las Cátedras de Literatura e Historia; su biblioteca tenía en esta época más de veinte mil volúmenes.

Cuando en 1913 se levantan los militares del viejo régimen, el Gral. Huerta asciende al poder sobre los cadáveres de Madero y Pino Suárez. Díaz Mirón vuelve a su curul de Diputado y le es ofrecida la Dirección del diario gobiernista "El Imparcial", que don Carlos Díaz Dufoo renunció, Díaz Mirón -- atacó a los que culpaban a Huerta por la desaparición de Belisario Domínguez, insultó a Venustiano Carranza y al Presidente Wilson por su actitud hacia México, después de la ocupación de Veracruz. Para nosotros es inexplicable esta actitud - al aplaudir a Huerta.

En 1914 en el vapor español "Reina María Cristina", partió desterrado para Europa con su hijo Mario, desembarcó en - Santander, conoció a Pérez Galdós y a Enrique Méndez y Pelayo. Después va a la Habana, ahí da clases de Francés, Literatura e Historia.

Vuelve a México en 1921. El Secretario de Educación Pública Don José Vasconcelos le ofrece algunas cátedras en México, que rechaza. El Congreso de la Unión le ofrece una pensión que declina en los siguientes términos:-"Lamento inaceptar -- pensión a mi favor votada por Congreso, virtud encontrarme en condiciones ganarme vida con propio esfuerzo" ; Un grupo de - periodistas le organizó un homenaje, que Díaz Mirón declinó -

en una nota periodística. Insultó a Mier y Terán por "los ma_ los manejos en su cargo".

Mier y Terán contestó en el "Diario Oficial" aceptando ese público desafío, pero posponiéndole hasta que dejara el cargo Oficial que desempeñaba. El poeta recogió la promesa y en el "Diario Comercial" publicó durante tres años consecutivos su reto, cuyo texto varió oportunamente: "Mañana dejará - de ser Gobernador Luis Mier y Terán, pasado mañana tendrá que aceptar el desafío que desde hace tres años le vengo haciendo", al siguiente, "Hoy deja de ser Gobernador Luis Mier y Terán, - mañana tendrá que batirse conmigo". El desafiado envió sus pa_ drinos que propusieron que un jurado de honor resolviera si - las ofensas hechas al funcionario debe vengarlas éste cuando - deja de ser funcionario y pasa a ser particular; la respuesta fué negativa y no hubo duelo.

Los últimos años de su vida Díaz Mirón los pasó en su - tierra natal donde era maestro en la Escuela Preparatoria, ya era un hombre cansado de las lides políticas, su vida era súmamente apacible, un viejo mal que lo aquejaba, arterioesclerosis, lo postró en una enfermedad bastante penosa, a consecuencias de la cual murió el 24 de Junio de 1928.

En el artículo "Mi última entrevista con Díaz Mirón", de Roberto Barrios, publicado el viernes 15 de junio de 1928 en el diario de México "El Universal", nos relata el periodista que le preguntó por la causa de su negativa a ir a México para recibir el homenaje que se le preparaba, y el poeta contestó: "No es una cosa hijito, son dos. En primer lugar porque -

no creo merecer esa sincera consagración que debería reservar_ se a poetas de más alto contorno que yo; después, porque dada la pobreza en que vivo, me encuentro imposibilitado para hacer algunos gastillos indispensables de asistir a ese homenaje,ta_ les como algunas prendas de ropa, jaquet, sorbete,etc.

-Pero eso podría solucionarse,- Efectivamente, hijito.Los amigos que están organizando dicho homenaje me han dado a en-- tender con una delicada discresión qué agradezco y una gentile za que me conmueve, que ellos podrían salvarme del apuro. Pero mi propio decoro me impide abusar de su benevolencia. Sin em-- bargo, esta dificultad será solucionada pronto, ya estoy hacien do algunos ahorrillos para poder presentarme decentemente, como conviene a tan solemnes circunstancias, porque ha de saber que a veces dejo a un lado mi indecisión y me resuelvo a emprender el viaje a México, ya que en caso contrario podría creerse que mi actitud nacía de un sentimiento de soberbia que estoy muy - lejos de poseer".

El maestro Alberto Flachebba (Cubano) le envió pocos días antes de su muerte el siguiente poema que le compuso:

Glorificad a Orfeo porque a las fieras doma
con la magia del canto cual sirena de Dios
bajo el color del sol maduro, y cae la poma
que obedeciendo al ritmo de la vida va en pos.
Glorificad a Apolo porque las mieses grana
nutridas con la leche matriz, fécula y miel
la lira nutre así de una belleza arcana
la desnudez que surge del mármol y el cincel.
Glorificad a Píndaro que el ritmo pesa y norma
y el pensamiento alado rima, y surge la forma
perfecta, exacta, nítida, hecha verso inmortal.
Glorificad a Homero pues que los dioscevastas
los poemas homéridas fundieron en crisol
y el alma griega encarnan que los inonoclastas
derruir no pudieron porque brilla en el sol.
Glorificad a Virgilio; nieto de Eneas,
que en el latium, el alma griega vió renacer

y vertebró el hexámetro de las Panatenaeas
y la lengua latina hizo resplandecer.
Glorificad A Netzahualcoyotl ignorado
pero que tuvo un día la divina visión
y cantó el tezcucano paraíso encantado
en cláusulas del esplendor de Salomón.
Glorificad a Garcilaso de la Vega
porque al jardín de Hesperia trae el híbleo panal
y los más bellos versos del habla hispana lega
aún fragantes de rocío primaveral.
Glorificad a Hugo de la barba florida
porque el alma romántica de la América vá
a desbordar al río de la pasión que es vida
y a nuestra tierra virgen un arte nuevo dá.
Glorificad al liróforo Rubén Darío
que llevó la frescura de su alma juvenil
a las praderas endiamantadas de rocío
a nuestra lengua en flor, hay un eterno abril.
Glorificad al bardo de corazón de nardo
que su vejez pindárica ostenta toda en flor,
ilustra un hombre insólito y así como a Leonardo
el coro de los siglos le dirá Salvador."

En el expediente de los archivos de la Secretaría de - Educación Pública, Departamento de Bellas Artes Núm,6067, está una carta dirigida al señor Gobernador del Distrito, fechada el 14 de junio de 1928 en que dice que se sirva internar el cadáver del poeta Díaz Mirón libre de pagos de derechos en el Panteón de Dolores, escrita por la Oficialía Mayor. En el mismo expediente al C. Juan F. Olaguíbel: Este Departamento de Bellas Artes ha tomado a bien comisionarlo para que arregle la parte artística del túmulo que se levantará en la Escuela Nacional Preparatoria para recluir los restos del extinto poeta Don Salvador Díaz Mirón. "Rafael Pérez Teylor:

Al C. Gerente de la Compañía de Tranvías de México:"Ruego a Ud. que con cargo a la cuenta de la Secretaría se sirva proporcionar el siguiente servicio: Diez motores carroza Tepeyac y tres plataformas para coronas que se situarán a las - 10 horas del dieciseis de los corrientes en la esquina de Jus

E. DE VERANO

to Sierra y El Carmen para conducir los restos del poeta Salvador Díaz Mirón al panteón de Dolores"."El Oficial Mayor".

Al C. Inspector General de Policía - Por acuerdo del C. Secretario de Educación Pública.

En el expediente IV-10-5-216 al C. Jefe del Departamento de Bellas Artes: "Sírvase usted ordenar la adquisición de una estatua del poeta veracruzano Salvador Díaz Mirón para ser instalada en la hornacina que existe en uno de los ángulos de los corredores del patio de esta Secretaría. Profesor Gabriel Lucio, Jefe del Departamento Administrativo". El Profesor Carlos Bracho ejecutó esta obra.

Al señor General Jesús M. Aguirre, Jefe de Operaciones Militares, Veracruz, Ver.-" Nombre Secretaría de Educación Pública, sírvase Ud. ofrecer familia del eximio poeta Salvador Díaz Mirón que cadáver sea trasladado ésta para inhumarse en rotonda Hombres Ilustres, panteón Dolores, invitando hijos venir -- con él. Favor hacer gastos necesarios, avisarnos telefónicamente dando también noticias directores periódicos ésta localidad diciendo si viene y en que punto". El Secretario de Educación - Pública Dr. J.M. Puig Cassauranc.

Transcripción del telegrama de "Alcázar":

"Señor Secretario de Educación Pública: En participación homenaje Díaz Mirón, gloria literaria de México, esta agencia de inhumaciones instalará capilla ardiente, sin costo, y se - hará cargo funerales".Afectísimo amigo: Presidente de la República Plutarco Elías Calles.

Santos Chocano, Lima, Perú. Sábado efectuaranse excequias

nacionales Díaz Mirón. Nuñez y Domínguez.

Guillermo Valencia, Popaya, Colombia. Falleció Díaz Mirón sepelio sábado, honores nacionales . Nuñez y Domínguez.

Leopoldo Lugones, La Nación, Buenos Aires: Anteayer falleció Díaz Mirón, sábado inhumarase homenajeado nacionalmente. Nuñez y Domínguez.

Al C. Presidente de la Confederación de Cámaras de Comercio: Ruego a Ud. se sirva enlutar sus balcones y recomendar a las casas de comercio de las calles de Madero sirvan enlutar sus balcones pues por ahí pasará la comitiva, "El Oficial Mayor".

Al Doctor Puig Cassaurane: A esa Secretaría a su digno -- cargo que representa la cultura nacional hágole presente mi -- gran duelo por la muerte de nuestro más glorioso poeta "Madrid" -González Martínez- Ministro de México en España.

Se enterró el poeta en la misma fosa que ocupó el héroe Don Guadalupe Victoria. Su tumba está separada de la de Amado Nervo por la de Angela Peralta. El maestro Caso dijo la crea-- ción fúnebre al " gigante aeda", como lo llamó Guillermo Valencia.

El mismo día se aprobó que a la calle Libertad se le cambiara el nombre por el de Díaz Mirón.

El Lic. Alfonso Reyes, Embajador de México en la Argentina, preparó en Buenos Aires una velada en homenaje a Salvador Díaz Mirón.

El puesto que ocupaba Salvador Díaz Mirón como miembro - de la Academia Mexicana de la Lengua Correspondiente de la Española quedó vacante, y los demás miembros votaron por Don Jo_

sé Vasconcelos.

La anterior enumeración de datos biográficos es, por sí, elocuente para advertir el paralelo vital entre ambos poetas. Numerosos razgos presentan evidentes semejanzas, tanto en su actitud frente a los estímulos (externos e internos), como en las respuestas.

Temperamentos hipersensibles, de respuestas rápidas y superficiales, nerviosos e iracibles, exitables en tal grado, que sufren remordimientos cuando reflexionan sobre su actuar, en la intimidad son caracteres exquisitos, introvertidos, viven para adentro encerrados en el temor de exteriorizarse. Son solitarios, pues la vida imaginaria encierra sublimes proyectos, se saben superiores y los fracasos los compensan, con fantasías, y se sienten incomprendidos. Pero cuando se realizan, cuando se exteriorizan son incapaces de la acción profunda y prolongada, se desalientan fácilmente, generalmente fracasan hacia afuera, como Hugo y Díaz Mirón.

Ambos poetas tienen una infancia agitada, viven rodeados de comodidades, estudian con "religiosos" rodeados de paisajes semejantes, con la diferencia que Hugo vive entre montañas, y Díaz Mirón frente al mar, fenómenos que utilizarán frecuentemente para sus metáforas.

Hugo en España está como conquistador o como invasor; en cambio, Díaz Mirón en Veracruz se enfrenta a los conquistadores o invasores yankees.

Los padres de ambos son soldados, oficiales y políticos. La situación tanto de Francia como de México en sus respecti-

vas épocas, era precaria, en todos los órdenes .

Son espíritus artísticos y superiores,"responsables" de la situación de su patria. La miseria y la injusticia son los factores que hacen que su combatividad se destaque. Son hombres biológicamente bien constituidos que subliman su energía en las luchas políticas. Los dos van al Congreso y son brillantes oradores en la Tribuna. Los dos van al exilio; por otra parte coinciden en su amor por los niños, que fué una de las más grandes pasiones que tuvieron, y su inquietud constante en las aventuras amorosas en que "nunca llegan" a la conquista de sus ilusiones.

Por la superabundancia energética vital, tienden a la innovación en las diferentes faenas que se proponen. Por esto, en la poesía, los dos tienen ansias de marcar un nuevo curso a las técnicas usadas y avejentadas.

Todas estas semejanzas políticas biológicas y sociales se traducirán en sus respectivas obras en temas de combate. Díaz Mirón encontrará en Hugo un sostén para sus necesidades vitales, encontrará en el a su "Yo" Europeo, no estará solitario; cuando lee a Hugo se siente comprendido, sabrá que no solo él vale en el mundo sino que Hugo valió también por eso lo ama, él no quiere ser Hugo sino que se contenta con saber que hay otro personaje como él; si Hugo cuando pequeño quería ser Chateaubriand, Díaz Mirón no quiere ser más que Díaz Mirón, ni siquiera hubiera querido ser Hugo porque él sabía que lo era. Díaz Mirón no tomó nada de Hugo como hemos visto, se trata en todo caso de una compatibilidad de los mismos temas ba_

jo las mismas actitudes.

Ahora veremos algo de sus respectivas obras; sólo aquello que nos parece acreedor a las influencias en cuestión.

No tienen ningún punto de contacto de influencia que sea esencial, en cambio, si tiene lo esencial en diferencias que no estudiaremos; los limitaremos a invitar los primeros.

Naturalmente, de todas estas coincidencias es de esperarse ciertas similitud en sus obras. Son apasionados, fogosos y con anhelos de presentar su contenido poético bajo formas impresionables y elegantes, y así encontrar la admiración de que son menesterosos en su vanidad encausada constructivamente hacia a los triunfos estéticos en que tanto sueñan en su vida íntima y concentrada.

Espíritus inestables, siempre asediados de fuertes conflictos y que actúan contradiciéndose así mismo; como no puede vivir sin excitantes enérgicos y nunca están conformes con su situación, desean constantemente superarse pero siempre los deseos van mucho más allá de sus posibilidades.

En su poesía revolucionan cada vez las formas que antes utilizaban. Qué diferencia entre las Odas y Baladas que Hugo compuso en su juventud y Los Orientales donde es un poeta totalmente distinto, mucho más fino, más equilibrado y más brillante. En Díaz Mirón de la primer época igualmente casi no se reconoce en Lascas donde sus versos han madurado después de pasar por inumerables intentos de superación.

Lectores infatigables de los demás poetas de su época se estimulan ante los triunfos de ellos y cobran esa energía de -

ir siempre con ó sobre los más destacados contemporáneos.

Volcánicos, satánicos en las relaciones públicas a las que pertenecen sus obras y dulces y amorosos en la intimidad, son caracteres con un estupendo magnetismo personal.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO
E DE VERANO

C A P I T U L O III

C A P I T U L O III

El romanticismo es un movimiento de libertad en relación con lo inmediatamente anterior a él y ante todo es la cultura con las reglas inflexibles de la preceptiva literaria y éstofué resultado de las nuevas ideas históricas que requerían una expresión diferente, adecuada a los nuevos temas y a las nuevas perspectivas de los antiguos temas.

Víctor Hugo es uno de los definidores, a la vez que realizadores, del romanticismo; habla de los ideales de su escuela y de él tomamos las siguientes notas que definen el romanticismo:

"Ansia de renovación y perfeccionamiento del lenguaje, - siempre con la tendencia a que éste sea cada vez más dúctil - en manos del escritor." Recomienda, para lograr ésto, el estudio de los clásicos franceses; pero no de los neoclásicos, ni menos aún de los preceptistas de esta escuela y a pesar de -- que manifiesta respeto por algunos de ellos, como Boileau, expresamente declara que no lo sienten por las ideas, sino por- la perfección de estilo que hay en dicho escritor. El escritor romántico admite en su vocabulario, aun para la poesía, voces que se habían rechazado por vulgares o bruscas; con ésto enriquece sus medios de expresión.

El romántico quiere hacer trascender el subjetivismo que expresa en su obra. Aspira a dejar algo de lo propio en el alma de cada lector y de cada espectador, si se trata de una -- obra para el teatro. El poeta realiza este anhelo y por eso - se considera un modelador de almas. La tendencia a trascender,

a dejar una huella en los demás, se realiza en Víctor Hugo que impuso huellas a muchos otros poetas, aunque esta trascendencia sólo haya sido conseguida en los poetas, y únicamente en la técnica de la versificación. El contenido ideológico, como carece de profundidad o de novedad, no trasciende a los lectores; en cambio, les producirá una honda repercusión en el sentido de goce estético.

La creación del poeta exije meditación e inspiración: éste debe presentar una actitud, nos dice Víctor Hugo "Comme les prophètes s'elevaint a l'extase par la priere". Hugo habla de las revelaciones de la musa, de la necesidad de calma y silencio, de los delirios que se han llamado místicos,etc. Que los poetas románticos buscaron con la ayuda de excitantes, como alcohol, morfina, etc.

Rousseau es el filósofo del romanticismo, el naturalismo que se deriva de sus tesis es una de las características predominantes de la escuela romántica.- Rousseau tiene un concepto sentimental de la vida, una exhaltación de lo méramente natural que algunas veces resuelve en lo pasional, es el predominio absoluto del sentimiento sobre la razón. De este concepto místico-naturalista se deriva una moral arbitrariaque se vierte en las obras románticas que constituyen una sociología sentimental, como la de Víctor Hugo, o un concepto enfermizo del amor como el de Alfredo de Musset o en la actitud del "Don Juan" de Byron.

El romántico expresa lo subjetivo, en estas condiciones, el "yo" se convierte en centro de actividad del individuo y

su deseo es norma de conducta. Esta hipertrofia del "yo" los hace egoistas y se sienten incomprendidos. El romántico se e_ namora de la soledad en la que busca la muerte.

La soledad en Díaz Mirón no es un gesto de melancolía, sino que llega a ella, conducido por la soberbia de "haber - llegado adonde él solo pudo llegar".

En México eran leídos estos poetas con devoción, sobre - todo los franceses Vigny, Lamartine, Hugo, Musset y después - a Gautier, Moreau, Lacomte de Lisle, Baudelaire y más tarde a Verlaine, Mallarmé, Rimbaud, etc. Díaz Mirón, nos dice Puga - y Acal " se percató de que el simbolismo podía ejercer en la - lírica nacional influencia benéfica". Leyó por consiguiente, a los autores del último grupo que hemos citado.

Entre los románticos había dos grandes grupos antagonís_ tas: los que seguían el romanticismo ya tradicional y los innovadores que son los precursores del modernismo. El siguiente cuadro resume lo dicho en clase por el maestro Francisco - Monterde y muestra las características de ambas tendencias.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO
E. DE VERANO

ROMANTICISMO

CONSERVADOR.
- Cristianismo
- Ideal caballeresco
- Sentido de Aristocracia
- Desden hacia a la preceptiva
- Fantasía refrenada
- Predilección por lo ideal
- Tono enfermizo.

RENOVADOR.
- Incredulidad, duda, escepticismo
- Héroe, antiguo ó moderno
- Lo popular, en vez de lo culto
- Predominio de la libertad y desprecio de la preceptiva.
- Desarrollo de la fantasía
- Lo real, como germen del realismo
- Admiración y preferencia por lo Nacional

Con ésta frase expresa Hugo la profunda diferencia entre éstos dos grupos románticos, " La voix de l'un (Byron) est - comme l'adieu du cygne a l'heure de la mort; la voix de l'autre (Chateaubriand est un chant du phénix renaissant de sa cendre".

Víctor Hugo también tiene algunas observaciones sobre esta dualidad de románticos que se resume en el siguiente cuadro:

ROMANTICISMO

Tipo. Chateaubriand.
- a) Ve siempre hacia el cielo (en el sentido religioso) como expresión de felicidad.
- b) En la cuna como en la tumba del hombre, hay siempre un angel, un buen - espíritu que le ampara.
- c) Confianza en un ser supremo que vela por el hombre.
- d) En las escenas como en las páginas, - hay siempre algo angelical.

Tipo Lord Byron
- a) Ve hacia el infierno como expresión de infortunios y dolores supremos.
- b) Desde el nacimiento hasta la muerte, el hombre marcha acompañado de fantasmas siniestros que lo atormentan.
- c) El hombre está solo en el mundo, con_

fiado en sus propias fuerzas.

d) Escenas graciosas y figuras terribles dotados siempre de un reflejo satánico.

La poesía de Díaz Mirón, presenta tres etapas cláramente demarcadas: primero la poesía romántica de sus primeras aventuras líricas, segundo "lascas", evidentemente parnasiana, tercero los últimos poemas sin otro adjetivo que diazmironianos.

La primera época, su poesía muestra la concurrencia del romanticismo europeo, sobre todo el de Hugo y el de Byron, el primero con su fuerza prometeica redimiendo a los pacientes de las injusticias sociales, y del segundo, la combatividad y las aventuras heróicas.

Los temas "amorosos" ocupan completamente esta época, la mujer, el paisaje y el paria son los objetos en los que apunta este amor.

En "Por que ? " tiene un arranque de desesperación romántica dirigda al imposible amor.

Hoy me dijiste tú: ¡ No hay esperanza!
Hoy te digo ¡En paz goza! y en mi tumba
mañana me dirás: ¡En paz descansa!

El fatalismo, característico en la poesía de los románticos , se advierte dolorosamente, en su poema "A.M...", no traicionar al destino es su divisa.

Cuando el torrente por los campos haya
de pronto un dique que le dice ¡Atrás!
podrá saltar o desquiciar la valla
pero pararse o recular....! Jamás !

Además de esta estructura psicológica de orgullo, esquiva toda responsabilidad y hace recaer el origen de su pasión en fuerzas distintas a su voluntad.

¿ Porqué te adoro y a tus pies me arrastro?
Porqué se obstinan en volverse así ?
La aguja al norte, el heliotropo al astro,
la llama al cielo, y mi esperanza a tí?

Díaz Mirón canta sus poesías amorosas de "arriba hacia abajo", cargado de orgullo que imposibilita la manifestación de dicho amor, que sólo lo canta exento de orgullo en "ojos verdes" donde se inclina y somete su altivez a los sentimientos por la amada.-

Quiero que me consoleis,
hermosos ojos que adoro,
estoy triste y os implomo
puesta en tierra la rodilla
¡Piedad para el que se humilla!
Ojos de esmeralda y oro.

"Lascas", es la obra que más perdurará de Díaz Mirón, - pues aunque tiene frecuentes defectos de técnica, es un alarde de espontaneidad y sugestiones hermosísimas por su novedad y por su fuerza. El amor a la mujer lo reserva para sus íntimas emociones que calla y no lo expresa en ésta época, mas - que en algunas poesías como "Música de Schubert", "A tí", -- "Nox", "A ella" y " In hoc signo". En la "Música de Schubert" evoca cariños lejanos con un romanticismo muy semejante al de Alfredo de Musset y al de Víctor Hugo que tocaron estos temas

con frecuencia.

Lo que en esta época ocupa su lira son los temas sociales, en los que con frecuencia se refleja el romanticismo de Hugo, el Hugo de las soluciones utópicas. La forma de describir la miseria y la injusticia en rasgos patéticamente realistas es claramente huguiana. "Los Parias" es un poema en el - que se revela una honda preocupación por los que sufren el desequilibrio social; es uno de los poemas más bellos y de mayor significado en que Díaz Mirón clama por el orden y por la justicia y prorrumpe en blasfemias contra Dios por la indiferencia que muestra por los pobres; es uno de los poemas representativos del rencor tan profundo de los románticos:

¡ Oh Dios, las gentes sencillas rinden
culto a tu nombre y a tu poder!
a tí demandan favor los pobres
a tí los tristes piden merced;
más como el ruego resulta inútil,
pienso que un día -pronto tal vez-
no habrá miserias que se arrodillen
no habrá dolores que tengan fé.

"Asonancias" es otro poema que se ha traducido a muchos idiomas por su fuerza, es uno de los poemas más diazmironianos y podríamos decir, que es un reflejo del ímpetu huguiano. Aquí muestra su rebeldía con un vigor terrible, es una profecía que siente en lo más profundo el poeta que lleva dentro.

Sabedlo, soberanos y vasallos,
próceres y mendigos,

nadie tendrá derecho a lo superfluo
mientras alguien carezca de lo estricto.

Lo que llamamos "caridad", y ahora
es solo un móvil íntimo,
será en un porvenir lejano o próximo
el resultado del deber escrito.

Y la equidad se sentará en el trono
de que huya el egoísmo,
y a la ley del embudo, que hoy impera
sucederá la ley del equilibrio.

La influencia de la literatura francesa de índole social, hace presencia en "Al Czar de las Rusias" (Nicolás II), aparece en ella el concepto de libertad como derecho del pueblo olvidado por sus gobernantes.

Sé bueno y justo porque Dios se irrita,
ama a ese pueblo que a tus pies se agita
con latentes hervores de volcán,
no me persigas más, dame la mano,
¡ Yo soy la libertad!

El carácter de Salvador Díaz Mirón, podemos conocerlo - por su biografía, pero en su obra se completa este conocimiento que sería parcial, sino recurriéramos a estos datos complementarios.

La sobreestimación del "yo" es evidente, la constante actitud de superioridad conque se ensaña o "ruega" aparece en - cada estrofa de su producción. Esta es una de la razones fun_

damentales por las que Díaz Mirón no se proyectó con claras influencias ajenas, algunos temperamentos semejantes provocaron su admiración e influencia como Byron, Hugo, pero ésta - influencia es de tan finos caracteres que habrá de descubrirse después de una lectura constante y minuciosa de dichos autores.

Frecuentemente intuímos al Hugo que llevaba Díaz Mirón, pero estas intuiciones no pueden traducirse a formas lógicas, son presentimientos que llevan innumerables obstáculos para - localizar su origen.

Esta superioridad a que aludía en "A Gloria" tiene momentos característicos.

> Deja que me persigan los abyectos!
> Quiero atraer la envidia aunque me abrume!
> la flor en que se posan los insectos,
> es rica de matiz y de perfume.

Pero a veces no es sólo vanidad, sino que llega a auténticos orgullos de su superioridad que tienen un trasfondo de - complejos y sentimientos de inseguridad.

> Los claros timbres de que estoy ufano
> han de salir de la calumnia ilesos,
> hay plumajes que cruzan el pantano
> y no se manchan...! Mi plumaje es de esos!

El resentimiento y su agresividad le hacen matar a tres - hombres, y no acepta haber obrado mal, no oculta el hecho, después de matar a Wolter se presenta voluntariamente a la autoridad y declara.

Se fija demasiado en sí mismo y cree que todos se fijan en él para ofenderlo o para admirarlo. Dá gran importancia a la opinión que los demás tienen de él, aunque trata de ocultarlo. Le gusta exhibir su grandeza, su voluntad quiere convertirla en poder supremo, elabora su propia moral y sólo a ella se sujeta, como claramente se advierte en la cita anterior.

Sobre su poema "Los Peregrinos" escribió Díaz Mirón una carta que reproduce Blanco Fombona sin decirnos a quien iba dirigida:

"Escojo la composición intitulada "Los Peregrinos", en la cual sigo algo líbremente un relato de San Lucas, la elijo no por preferirla, que me parece un poco floja, sino por cuanto ella da pleno testimonio de cierta técnica que vengo ensayando, como estudio de eufonía y léxico. No hay ahí ripios, ni repetida ninguna vocal acentuada, tónica u ortográficamente, en el mismo verso ni rimas de adjetivos con otros, ni de reflexiones verbales entre sí, ni reiteración de palabras excepto de partículas, por supuesto, Quevedo dijo con razón: Mudar de vocablos es limpieza y yo agregaré y gallardía".

Manuel Maples Arce le rogó que le hiciera un prólogo para un libro que quería publicar y Díaz Mirón le contestó negativamente, pues explicaba: " Es un excelente chico, estimado y pulcro, pero yo no entiendo una palabra de lo que escribe en verso".

Atenógenes Pérez Soto atribuye a Díaz Mirón el perfec-

cionamiento de la octava menor de corte italiano, y no es - más que el antiquísimo Zéjel que usaron Alfonso el Sabio y el Arcipreste de Hita y que Díaz Mirón tomó seguramente de - Víctor Hugo.

Primero fué romántico; luego haciendo a un lado las -- tristezas y lloros, siguió el poeta heroico, todo en él arrogancia, brío que evocaba al fulminante autor de los Castigos, preludiaba un movimiento de revolución como precursor del modernismo, ya no sólo se preocupa por la palabra, sino por la sílaba, por la letra. Le espanta el hiato, la disonancia. Tuvo una prodigiosa intuición emocional. Amó y leyó a Victor Hugo porque el poeta Francés escribió y vivió para que los demás lo oyeran y se dejaran guiar por él.

Manuel Guitiérrez Nájera inicia una nueva época en las - letras mexicanas, él introduce como dice Isaac Goldberg, la - melodía en la estructura del lenguaje, es un precursor y un - reformador que junto con Díaz Mirón es de los precursores del modernismo; este último en sus versos de juventud, influyó a Darío y a Chocano, en su segunda época llevó sus afanes de renovador a extremos que lo muestran como una personalidad novedosa en la lírica castellana.

Díaz Mirón que se inició como poeta romántico a la manera declamatoria de Víctor Hugo, en Lascas, ya emplea un estilo complicado y muy trabajado.

La transición del romanticismo al modernismo se opera, con González Prada, Zorrilla de San Martín, Alma-fuerte, Olegario Andrade; Francisco A. de Icaza, Díaz Mirón, Manuel Gu-

tierrez Nájera, Manuel José Othón;José Martí, Julián Casal; José Asunción Silva y Ruben Darío.

La tradición romántica había sido continuada por Manuel M. Flores, Manuel Acuña, y Salvador Díaz Mirón, este último en la primera época de su obra está influido por Musset pero es más fuerte en los dos primeros, para Flores como para Musset nada existen fuera de los amores, es el poeta erótico - mexicano por excelencia.

Considerando a Salvador Díaz Mirón en el movimiento modernista que está influido por el Parnaso y el Simbolismo,podemos decir, que el Díaz Mirón que se popularizó fué un Neo-Romántico de la rama de Víctor Hugo, si bien, conservando íntegra y serena una personalidad de fuertes y profundas raíces. El romanticismo Víctorhuguesco, en el cual inicia sus aficiones intelectuales, posee rasgos comunes con él, el entusiasmo fácil, el ímpetu revolucionario, las simpatías por las causas justas, la piedad hacia a los débiles, el espíritu combativo y libre pensador, la metáfora llamativa, el verso rotundo etc. - Añadiremos que él tiene todas las cualidades y defectos de Hugo, la dádiva de crear imágenes vivas y lo antitético, pero - su orgullo le hace desacertar en lo enfático, según Blanco Fombona, le faltan dos cosas al arte de Díaz Mirón: La ironía y lo pintoresco.

El estilo poético de Díaz Mirón fué perfeccionándose sin cesar desde sus comienzos, informado principalmente por Hugo - y por Góngora. El joven poeta se asimiló y superó a la poesía de su tiempo manteniendo hasta el final aquellos giros de len_

guaje y aquellas combinaciones de palabras que había en el ambiente y que se acomodaban a sus sentimientos; el ritmo interior, que expresa el desarrollo del proceso de su alma por medio de la ordenación y la combinación de los períodos, va en gradual ascensión al completo conocimiento de sí mismo; - en este transcurso evolutivo es donde debe buscarse la partida de su estilo rítmico. Su concepción del mundo se manifiesta en su poesía y que puede resumirse en unas cuantas palabras: luchar por la justicia y la conquista del bienestar y la belleza.

Díaz Mirón es uno de esos espíritus que encuadran perfectamente en su época.

Se advierte en él el amor por las fuerzas cósmicas, cuya presencia en el universo, en el ánimo y en la sociedad, forman la armonía. Su rítmo enérgico es consecuencia de los estímulos de todo el conjunto de las relaciones de su época.

Díaz Mirón tiene un acento que es el principio del modernismo pero aún en Lascas tiene algunos poemas como "Nox", -- "Opalo", "Atirza", "Dea", que son plenamente románticos. "Nox" por ejemplo, es un canto al amor no correspondido, o bien, - atormentado, porque es imposible que se realice la unión de - los dos amantes, en cambio, ella se casará con otro, como nos dice el estribillo que sigue al lamento de cada estrofa.

" La fiesta de tu boda será mañana"

Pero en la mayoría de los poemas de este libro y de los de su última época se le puede considerar yá como plenamente - modernista, con las "influencias" de la Poesía clásica y de -

las demás escuelas que inmediatamente anteriores a él se desarrollaron en Europa y se implantaron en América.

Una de estas "influencias" es la que ejerce sobre él, Dante Aligheri. Dante es un poeta que emplea alegorías en sus poemas como cualidad indispensable para la poesía, el simbolismo en él tiene frecuentes manifestaciones, el poder de abstracción y la concisión es admirable en el poeta florentino. Díaz Mirón conoció a Dante por medio de lecturas apasionadas, su conversación era frecuentemente salpicada de citas de Dante y de figuras Dantescas asimiladas a su personalidad.

La influencia que revelan sus versos se comprueba en su composición "Duelo" de marcado carácter autobiográfico en el que al hacer dolorosas reflexiones de su vida, siente el tormento de la desorientación y lo describe en versos semejantes a los que emplea Dante al comenzar el primer canto de la "Comedia".

¿ Hay de mí que rabioso en un erío
y a mitad de la ruta estoy parado
(Salvador Díaz Mirón)

Nel Mezzo del Camin di nostra vita
mi retrovai per una selva oscura
che la diritta via ara smarrita
(Dante, "La Divina Comedia").

El lírico español Don Luis Góngora y Argote también influye en el poeta mexicano, sobre todo en los aspectos de su modernismo. La rareza del vocabulario, las figuras de construcción y las literarias, así como la semejanza con la sin-

taxis latina, recuerdan los versos de Góngora. El mismo Díaz Mirón expresa su ideal en el estilo cuando dice:

Forma es fondo; y el Fausto seduce
Si no agranda y tampoco reduce,
¡ Que un estilo no huelgue ni falte,
por incar en un yerro un esmalte!
¡ Que la veste resulte ceñida
al rigor de la estrecha medida,
aunque muestre, por gala o decoro,
opulencias de raso y de oro
(Epístola Joco-Seria).

De todos los elementos que su poesía toma de la época, aunque principalmente de los autores que anteriormente hemos señalado va lográndose la definitiva personalidad poética - de Díaz Mirón. Es un caso característico del gradual progreso sin grandes saltos, el desarrollo de la poesía del bardo Veracruzano. Cada una de las épocas, y podríamos decir, que cada una de sus poésías, son una superación de sí mismo evitando las fallas de las creaciones anteriores e incluyendo - factores de progreso tanto formal como espiritual en cada una de ellas.

Esto se vé claramente en los tres poemas que a continuación presentamos, y cada uno de ellos pertenece a diferentes épocas de su actividad creadora.

Dicen que el nauta que frecuenta el hielo
del yermo boreal, venciendo el frío,
recibe a veces de ingnorado cielo
una olorosa ráfaga de estío.

¡ Que beso el de tal hálito de paso!

¡ Que fruición, que delicia, que embeleso!

Sólo un beso de amor produce acaso

mayor placer que semejante beso.
(Primera época- "En un Album")

La doncella gentil se llama Dea.

su Padre, Juan Falot, vino de Zuavo;

y aquí, como en Italia y en Crimea

ganó prez en las lides como bravo.
(Lascas. "Dea")

Un quídam sube hacia crestón celeste,

y del rútilo sol, que ya declina,

sesga el aspa de luz encarnadina

me sonrosa la veste.
(Tercera Época, "Oda Minima")

De estos tres períodos en Díaz Mirón, al primero pertenecen a "Byron", "Boedromion", "Ritmos", "Voces Interiores", a "Gloria", "Víctor Hugo", "Sursum", etc., en este período Mirón habla de lo que es la poesía y de la misión del poeta, este es el momento en que la influencia de Víctor Hugo se acentúa, busca Díaz Mirón grandes efectos, frases sonoras y antítesis huguescas.

La segunda época su poesía es más cuidadosamente elaborada, le preocupan más los problemas estéticos de la expresión que el mensaje que tiene que decir, hace pinturas realistas muy meditadas, busca la musicalidad.

En el tercer período retorna Díaz Mirón a los temas sociales pero la forma sigue perfeccionándose, se advierte que es muy trabajada, en esta época ya no repite en un mismo ver

so la vocal tónica por ejemplo.

En buen esquife tu afán madruga
el firmamento luce arrebol
grata la ninfa no tiene arruga
la blanca vela roba en su fuga
visos dorados al nuevo sol
(A un pescador)

Algunos de los poemas ya modernistas en Díaz Mirón son: "Idilio", "Claudia", "Epístola Joco- Seria", "La Giganta",-- "Aria Nueva", "La Oración del Preso", "Ejemplo", "A mis Versos".

En la rama el expuesto cadáver se pudría
como un horrible fruto colgante junto al tallo,
rindiendo testimonio de inverosimil fallo
y con ritmo de péndola oscilando en la vía.

La desnudez impúdica, la lengua que salía,
y alto mechón en forma de una cresta de gallo,
dábanle aspecto suyo; y al pie de un caballo
un grupo de arapiezas, holgábase y reía.

En "Paisaje" suprime la rima de consonantes para substituirla por la de asonantes.

Viejas encinas clavan
visibles garras
en la viscosa escarpa
de la montaña:
Parecen vastas
y desprendidas patas
de inmensas águilas.

La preferencia por el verso asonantado se ve claramente en "Aspecto".

Luna clara resplandece
Cándido y mustio su brillo
pule al naranjo las hojas
entra por los intersticios,
y tan roto se derrumba
que al polvo llega en añicos
en trozos desparramados,
que resultan convulsivos
Si un soplo de amor menea
las frondas del árbol mismo.

Toda la influencia del romanticismo en América es de -- una gran importancia, pues toda la literatura en mayor o menor grado adopta la actitud romántica europea, aunque siempre con un sello hispanoamericano propio. Víctor Hugo es quizá el autor que más trasciende hacia América, pues Santos Chocano en Perú, Olegario Andrade en Argentina y Salvador Días - Mirón en México, muestran cierta influencia Huguiana; Andrade es casi un Hugo Americano, en cambio Chocano y Díaz Mirón muestran con menos claridad esta influencia.

Díaz Mirón admira profundamente a Hugo y lo canta en un poema de los más destacados en su obra. Esta admiración no - sólo es por el pensamiento del poeta francés, sino principalmente por la técnica que emplea en sus versos; la grandeza - de las imágenes en los tipos y los asuntos, la abundancia de vocabulario, la sonoridad lograda mediante la variedad de --

combinaciones métricas y la riqueza en las metáforas son las características que más acercan a Hugo y a Díaz Mirón. Aparece también la piedad hacia los débiles de que nos habla Blanco Fombona, más acentuada en Hugo, en sus tesis socialistas - es más sensible y compasivo que Díaz Mirón pero en éste se - acusa un nuevo factor : la lucha.

O rois! comme un festín s'écoule votre vie
la coupe des grandeurs, que la vulgaire envie,
brille dans votre main;
mais au concert joyeux de la fête ephémére
se mete la cri sourddu tigre populaire
qui vous attend demain!
(Víctor Hugo "Lorepas Libre")

¿ Por qué sacudes la cabeza blanca
cual si quisieras arrojar el estro?
¿ Por qué no te alzas a la faz de Harmedio,
y no repelas, cuando Atenas grita,
esa montaña de calumnia y odio
que sobre tu hombro de titán gravita?
Tu Etna será para tu fuerza flojo;
confía en tí y a tu misión no faltes,
que al hado cruel que la pido tu arrojo
irá el volcán cuando debajo saltes.

Por otra parte, este trozo de Hugo es muy semejante a - las composiciones "Nube". "Al Czar de las Rusias" y "Los Parias", de Díaz Mirón.

Ambos poetas creen en el progreso de la humanidad que solo se logrará con la organización social. Lo expresa Díaz Mi-

rón en uno de los poemas hugueseos "Voces Interiores", donde aparece la estrofa de Esperanza en el progreso, después del - lamento por las calamidades que aflijen a la patria, un con-- traste como éste, para hacer resaltar la idea principal, es - característico de Víctor Hugo.

El poeta francés hace resaltar las grandes figuras de la historia y los canta como Díaz Mirón, como hombres que sufren la envidia, el odio, la calumnia; en la poesía "Le génie" dedicada a Chateaubriand, dice Víctor Hugo:

Malheur à l'enfant de la terre
qui, en ce monde injuste et vain
porte en son âme solitaire
un rayon de l'esprit divin!
malheur à lui! l'impure envie
S'acharne sur sa noble vie
Semblable au vautour éternel;
et, de son triomphe irrités,
Punit ce nouveau Prométhée
D'avoir ravi le feu du ciel !

Es la misma idea tantas veces repetida por Díaz Mirón, quien le canta por sus ideas de libertad a Grant, Cromwell, - Mirabeau, Bolivar, Guillermo Tell.

Fueron rayos forjados en las nubes
formados lentamente por las lágrimas
que, convertidas en vapor, habrían
subido al cielo a demandar venganza.

Al lado de la figura heróica y también del seno de la

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO
FILOSOFIA

grandes convulsiones sufre el poeta que capta las palpitaciones de la vida de un pueblo y con ellas forja un arte lleno de sentido social, intensamente humano, arte que realiza una tendencia romántica expresada por Víctor Hugo: " ramener toute une société des passions artificielles aux passions naturelles", son los poetas que aman más la gloria que la dicha.

Los juegos de contrastes y antítesis huguescas para hacer resaltar las ideas fundamentales, apuntan en la poesía - "A Gloria".

A través de este vórtice que crispa,
y ávido de brillar, vuelo o me arrastro,
oruga enamorada de una chispa
o águila seducida por un astro
---
alumbres es arder. Estro encendido
será el fuego voraz que me consuma
La perla brota del molusco herido
y Venus nace de la amarga espuma.

Acerca del lenguaje de Víctor Hugo, dice Salvador Díaz Mirón que es "Lenguaje de hipérboles y elipsis" este carácter influyó en la poesía diazmironiana. Con gran acierto definió Díaz Mirón la poesía de Hugo cuando dice:

Tus versos son la música sublime,
no de una lira, sino de una orquesta
No hay nota por tu acento no emitida;
Tan grande en la inquietud como en la calma,
tocas todo registro de la vida

recorres todo el diapasón del alma.

Los dos poetas tienen recursos semejantes, como el tomar los volcanes o el mar, para temas de figuras poéticas. Esto - es coincidencia de la grandiosidad de ambos.

Los dos tienen concepto del respeto a la inocencia, muy semejantes, dice Hugo: "M'oubliez jamais que par hasard des - enfants peuvent vous lire. Ayez pitié des têtes blondes, on - doit encore plus de respect à la jeunesse qu'à la vieillesse".

Díaz Mirón dice refiriéndose al mismo tema cantado a sus versos:

Insensibles a fiestas y grimas
y con alas de luz de centellas
pero esquivos a cautas doncellas
difundíos por gentes y climas

En la Epístola joco-seria se repite la idea.

Pero quizá poca de discreto;
y en extraño y heroico soneto
dejo dicho a mis trovas que apiñas
respetad el pudor de las niñas".

Con frecuencia se ha hecho notar en varios estudios so_ bre Díaz Mirón su semejanza con Víctor Hugo en cuanto a la - escasez de ideas en ambos poetas. Indudablemente existe dicha semejanza, pero los dos autores compensan esta falta con el esplendor en la forma.

En la segunda época de la poesía de Díaz Mirón, ya la in_ fluencia hay que buscarla en lo más profundo, pues ya no es - aparente, pues Díaz Mirón principia a independizarse y a crear

poesía original, hasta colocarse como uno de los precursores del modernismo.

Pero en la primer época tanto se acerca el autor de "Los Miserables", que ha merecido el nombre de "Víctor Hugo mexicano". El maestro Alberto Altamirano, dice al hablar de Díaz -- Mirón: "Nous ne croyons pas nous tromper en lui decernant --- L'épithète, toute proportion gardée, de Víctor Hugo méxicain".

Ahora vamos a ver algunas características sobresalientes del poeta francés:

Víctor Hugo, nació en año de "Le Génie du Christianisme". pero él fué el que preparó a la siguiente generación para pasar del romanticismo al simbolismo que será la reacción contra los parnasianos y los naturalistas.

Hugo ha encontrado sus temas poéticos en las emociones, en los sentimientos, las ideas más comunes, en el pan cotidiano de la vida humana. El amor a la familia, a los niños, a la patria, y a los grandes intereses políticos y religiosos son proclamados en sus obras.

Víctor Hugo decía que el romanticismo en literatura es - algo así como el liberalismo en política.

Entiendo por retórica en Víctor Hugo, la adoración al - procedimiento por el procedimiento mismo. No cabe duda que es un grán poeta pero ante todo es un genio incomprable como artífice de versos de una técnica magistral y prodigiosa.

"Los Castigos", es sin duda un libro personal y agresivo, explosión de rencores implacables y con frecuencia innobles, - injurias que han sido cinceladas con frialdad y satanismo.

MEXICO
E. DE VERANO

"Hernani" es sólo un dúo de amor donde se define el lirismo de Hugo. Novela verdaderamente lírica es "Notre Dame de Paris", aunque también lo son "Las Voces Interiores", "Los Orientales", y los primeros capítulos de las "Contemplaciones", si entendemos por lirismo la expresión expansión y exposición de la personalidad del poeta o como decía Goethe la alianza de la íntima unión de la poesía y la música.

Víctor Hugo, repetidor de todos los lugares comunes de los partidos en que militó tiene un valor púramente técnico en las "Baladas" y en "Los Orientales" pero de una técnica prodigiosa, siempre usó el tema parnasiano "El Arte por el Arte", es decir sólo la forma, tuvo idolatría por el ritmo y por el color, fanático por la gramática y por la métrica, por esto Hugo es el gran revolucionario del verso francés.

Antes de él sólo se usaban palabras dulces y exquisitas, en la poesía las dos terceras partes del vocabulario era proscrito, las audacias de Ronsard pasaban por ser leídas en las tabernas. La pobreza del diccionario poético se veía reflejada en la pobreza de las rimas que eran casi siempre vulgares y obligadas. Chateaubriand, Lamartine y André Chenier fueron los que asombraron al mundo poético rompiendo la tradición y Víctor Hugo fué el que culminó este movimiento romántico, en una poesía de las contemplaciones él mismo se atribuye el mérito más grande de esta revolución.

Je suis ce monstre énorme
Je suis le demagogne horrible et débordé
.....
La poesíe était la monarchie : un mot

était un duc et pair, oú n'était qu'un grimaud

.....

Página 75 del tomo XIV de las Ideas Estéticas).

Víctor Hugo le dió cita en su poesía a todo género de palabras, no inventando neologismos absurdos, movió la cesura de alejandrino, creando un verso nuevo como se ve en "La Leyenda de los Siglos", que llamó Teodoro de Banville "La Biblia de todo versificador francés", enriqueció la rima como consecuencia del enriquecimiento del vocabulario y buscó decididamente las más raras y difíciles.

Víctor Hugo no solo es un estupendo artífice de versos, sino que es un excelente poeta en los tres grandes géneros, Lírico, épico y dramático. Tiene un gran don para lo plástico, fecundísimo en los temas e inagotable en los recursos poéticos.

En su primer época solo tiene poemas históricos, políticos o descriptivos, En poesía lírica doméstica es un creador, su corazón sano y honrado hace que le cante de mil modos a los niños. Es un gran poeta descriptivo, dibuja el paisaje maravillosamente.

Tiene un lirismo hiperbólico y grandilocuente lleno de pompa y armonía.

Víctor Hugo tiene en las "Contemplaciones" un poema que se llama "Date Lilia". Díaz Mirón tiene también un poema con este título "Date Lilia" que él mismo pone entre comillas aunque el contenido del poema es distinto; pero que fué tomado de Víctor Hugo, la única razón que aduzco son dichas comillas que no utiliza en ningún otro poema.

En "Voces Interiores" de Hugo encontré un poema muy semejante a "Voces Interiores" de Díaz Mirón.

L'échafaud vieilli croule,de la grève se lave
L'amente se rendort.De meilleurs pour sont frets
Le peuple a sa colère et le volcan sa lave
Qui devaste d'abord et qui féconde après
- - - - - - - - - - - - - - -
"De tierras que han sufrido convulsiones
de cráteres y vómitos de lavas,
surgieran siempre a deleitar los ojos
las flores de hermosura más gallarda

El Nilo desbordado y tormentoso
Inunda con violencia la comarca,
Y es invasión de fangos por doquiera
Pero en esas arenas calcinadas
Esa invasión de fangos es la vida
Y esa invasión de fangos es sagrada.

Víctor Hugo pretendía haber sido el primero en romper la cesura del verso alejandrino, es decir, en violar la ley -- que imponía una pausa forzosa al final del primer hemistiquio. Pero esta reforma consiste en desplazar el acento pasándolo a la sílaba siguiente había sido ya implantado por Racine,Moliere y Lafontaine, pero es innegable que estos no fueron imitados y que Víctor Hugo fué quien vulgarizó la licencia. El alejandrino se volvió dúctil, flexible y móvil, según las variaciones que resultaran de su fragmentación.

En el prólogo a "Lucrecia Borgia" en 1833 cita Hugo que es una seria y grande cosa que sin salir de los límites del ar

te tiene una misión nacional, una misión social, una misión humana. El poeta es responsable de las almas de sus lectores.

La obra de arte es siempre la expresión de una personalidad física y psíquica determinada que se puede considerar en el tono de sensibilidad y emoción. Las formas convencionales del idioma poético, las figuras del estilo, el sentido expresivo del término usual, el valor del adjetivo descriptivo, las asociaciones inconscientes y las ilusiones de la metáfora son las determinantes del carácter del poeta.

Se puede condensar en el epígrafo escrito en la última página de "Hojas de Otoño" fechado en noviembre de 1931. Es muy significativo.

En 1850 habló contra el proyecto de la ley clerical y defendió la libertad de enseñanza, también se colocó contra la ley del 31 de mayo referente al sufragio universal. En 1851 en la Asamblea contra la revisión de la Constitución llevó al tribunal la idea de los Estados Unidos de Europa.

En 1849 en el Congreso de la Paz donde se reunieron con los franceses comisionados ingleses y americanos, Víctor Hugo pronunció el discurso de la apertura y de la clausura.

En una de las piezas fechadas antes del exilio "Melancolía", de las Contemplaciones nos dá la elocuente enumeración de los dolores y de los vicios de la vida humana, el hambre, la prostitución, el juego, los robos comerciales, las desgracias del genio, las esclavitudes del trabajo, la explotación a los niños, la dureza y la crueldad hacia los animales. La ciencia es la encargada de buscar la felicidad propuesta por

el arte.

Uno de los dos ojos del poeta es para la humanidad; el otro, para la naturaleza. El primero de esos ojos se llama la observación, el segundo se llama la imaginación. Hugo en el prefacio de "Les Rayons et les Ombres".-Dice en "L'Arte Romantique": Mi vida puede resumirse en dos palabras "Solitaire et Solidaire" Solitario por "La facultad poderosa de meditación y solidario por la facultad de absorción de la vida exterior.

Hugo descubre la alegoría de una esperanza humana, demasiado humana.

Todo verdadero artista revela una ingénita originalidad personal, aunque siempre concluye por descubrir en forma directa e indirecta, visible o recóndita, lo original del grupo humano a que pertenece y con frecuencia de alguno de los representantes de este grupo.

Víctor Hugo es creador en materia de ritmo,lo grotesco es su tema más frecuente.

Sus novelas y sus poemas descriptivos abundan en características extraordinarias de imaginación, se necesita una gran reflexión para seguir su exaltada imaginación. Las mitologías son una de las grandes fuentes para sus imágenes, las fuerzas de los mitos son un recurso para la creación de sus personajes. Víctor Hugo tenía afición literaria por lo monstruoso y lo enorme, la sordidez del espíritu. Tiene imágenes incoherentes por la esclavitud a la rima, la fuerza y la sobriedad de la expresión y la imagen, a veces la energía y suplimidad son sus características.

Hugo piensa que el arte en su esencia debe ser dirigido a la enseñanza, independiente de los hombres,es decir, lle

na de un contenido social didáctico.

En 1834 publicó "Littérature e Philosophie Mêlées", en el cual expresa el objeto de su método en el arte "La forma es una cosa mucho más absoluta de lo que se piensa, una idea debe tener una forma adecuada a su objeto que es su forma excelente, su forma completa y su forma esencial, pues en los grandes poetas, las ideas no son sólo las ideas en cuanto -- ideas sino principalmente la manera de expresarlas, quitad - la forma a Homero, a Voltaire, a Bitaubé, y no quedará ni un pensador ni un poeta, no habrá nada.

"L'avenir n'appartient qu'aux hommes de style Sans parler ici des admirables livres de l'antiquité et pour nous renfermer dans lattres sensationales essayez d'oter a la pensée de nos grands écrivains l'expression qui lui est propre, ôtez a Molière son vers si vif si chaud si franc si avenant si -- bien fait....
si bien peint, otez a la Fontaine la perfection naive et gaulòise du detail otez a Voltaire sette prose claire solide indestructible, cette prose de "Candide et du Dictionaire Philosophique" otez a tous ces grands hommes cette simple et petite chose...le style. (Littérature et Philosophie Mêlées).

El genio de Hugo capta la apariencia de lo que escapa a toda descripción, de lo que la estructura del lenguaje le permite un estilo sólamente suyo.

En su epistolario dice en una carta dirigida a Enfantín:

"Yo hago lo posible por ayudar en la medida de mi fuerza al género humano, este triste montón de hermanos que no-

sotros tenemos y que van en la oscuridad, y yo me esfuerzo para ayudar a mis compañeros de camino, por mis actos, como hombre, en el presente, y por mis obras como poeta, en el porvenir.

Del montón de piedras extraer el edificio, del montón de hombres extraer el hombre, magnífico problema que Dios pone a los genios. La solución implica la colaboración divina.

La fórmula científica, social y religiosa del hombre es el pueblo (Hugo en William Shakespeare).

Víctor Hugo, en el aspecto religioso, hace mofa de la tradición Judaica Cristiana pues no ve en ella solo un mito, sino una fuente de explotación, por ejemplo, en su poema "Religión y Religiones" entra en materia con puerilidades atacando la creación en sietedías. En "Las Querellas", ataca con argumentos serios y cómicos al Dios Antropomorfo, al diablo, al pecado, al infierno, etc.

En su poema "A un poète Aveugle". hace Víctor Hugo consideraciones acerca de la superioridad del poeta, sobre los espíritus corrientes que no alcanzan a ver sino la superficie de los acontecimientos humanos.

Merci; poête! Au seuil de mes lares pieux;
Comme un hôte divin, tu viens et te dévoiles;
Et l'auréole d'or de tes vers radieux
Brille autour de mon nom comme un cercle d étoiles.
Chante! Milton chan tait; chante! Homére a chanté

Le poëte des sens perce la triste brume;

L aveugle voit dan s l'ombre un monde de clarté.

Quand l'oeil du corps s éteint; l oe il de l'es_
(prit s'allume.

Díaz Mirón reiteradamente alude a este mismo tema; el poeta capta las verdades ocultas para los carentes de espí_ritu artístico.

Víctor en su pasión por los niños tenía arranques líri cos súmamente efusivos tomamos como ejemplo su poesía. --

L'ENFANCE

La mere alla dormir sous les dalles du cloître;

Et le petit enfant se remit à chanter....-

La douleur est un fruit;Dieu ne le fail pas croître

Sur la bran che trop faible encor pour le perter
(París;Janvier 1835)

Ese amor a los niños se manifiesta igualmente en Díaz Mirón con gran ternura:

Cubierto de giras;

al ábrego hirsutas

al par que las mechas

crecidas y rubias,

el pobre chiquillo

se postra en la tumba

y en voz de sollozos

revienta y murmura:

Mamá; soy Paquito

no haré travesuras.

.....

y un cielo impasible

despliega su curva.

Víctor Hugo define el rango del poeta en esta precio sa estrofa:

Le poëte en des jour lmpies

Vient préparer des jours meilleurs.

Il est l'homme des utopies;

Les pieds ici; les yeux ailleurs

C'est lui qui sur toutes les têtes;

En tout temps; pareil aux prophètes;

Dans sa main; où tout peut tenir,

Doit, qu on l'insulte ou qu on le loue,

Comme une torche qu il secoue;

Faire flambo yer l'avenir !

- - - - -

Díaz Mirón en "La Oración del preso" lleva esta idea a un grado verdaderamente antipático al disculparse de uno de sus impunes cometidos.

¿ Que mal obré para tamaño enojo?

El honor el poeta es nimbo santo

y la sangre de un vil es fango rojo!

Ambos amaron la poesía de Byron, sus poemas de este - título tratan al poeta inglés desde un mismo angulo y con - una entrañable adoración:

Tu ne le sais pas, toi! Car tandis qu à ta base

La gueule des serpents s élargit et s écrase;

Tandis que ces rivaux, que tu croyais meilleurs,

Vont t'assiégeant en foule, où dans la muit se_

(crète

Creusent maint piège infâme à ta marche
(distraite,

Pensif, tu regardes ailleurs !
(a Lord Byron, en 1811)

- - - - - - - - - -

Trágico, taciturno, sobrehumano,

entre tanta ceniza y tanto escombro,

pasaste con tu cítara en la mano

como un verdugo con su hierro al hombro!
(a Byron)

Es necesario señalar el enfoque de esas estrofas hacia la admiración de la altivez byroniana, admiración que también profesan por Nápoles en sus poemas respectivos dedicados al "Paladín de las libertades".

En los "Orientales" se ve ya la revolución que Hugo produciría en la poesía, el ritmo variado y combinado audazmente.

Su sectarismo anticatólico lo divorció de la Ortodoxia hizo que sus obras fueran puestas en el Indice.

El pensamiento político de Hugo era un internacionalismo, el poeta estaba preocupado por la unificación del mundo para evitar una guerra mundial.

Por motivos de ambición personal, por reconocerse como genio deseaba la socialización del mundo en la Cámara.

La reforma social en Víctor Hugo "el hombre felíz, el ciudadano libre, la nación grande", tal es su ideal.

Víctor Hugo hizo una larga campaña contra la pena capital.

Su humanitarismo se ve principalmente en Lucrecia Borgia, Los Miserables, Hernani, El Rey se Divierte, etc.

Enemigo de la guerra y de la carnicería revoluciona_ ria su espíritu popular se revela en el pensamiento si-- guiente de Hugo en su correspondencia. "Yo no dije el pue_ blo, sino los pueblos, pero en mi pensamiento este plural es importante. Hay un pueblo en los salones, como un pueblo en la calle, en todas las etapas de la sociedad, todo lo - que piensa tiende hacia el bienestar, la justicia y la ver dad, proclama la inviolabilidad de la vida humana. La pe- nalidad solo es un producto de la miseria y de la falta de educación proclama la enseñanza gratuita y obligatoria; el derecho de la mujer y del niño, presión del realismo, del liberalismo, de la democracia y del socialismo. "El arte - nuevo no es otra cosa que el liberalismo en literatura". - "El artista no es el contemplador de lo bello sino el ser_ vidor de lo verdadero".

Si aceptamos que el escritor clásico es aquel que ex- presa las ideas de todo el mundo en el lenguaje de unos po cos, se podría decir que Víctor Hugo es el más clásico de los clásicos franceses.

En la forma es tan original que casi es único, en el fondo es uno de los menos originales.

Víctor Hugo poseía la inmensa facultad de pensar con lugares comunes. Había nacido periodista, y realmente lo - fué toda su vida. Sus obras son crónicas en volumen de sí - mismo.

Toda su poesía de amor no es otra cosa sino un conjun to de lugares comunes, o mas bien, narraciones brillantes sobre un asunto único: ama, es preciso amar...., pero Hugo

se libra de ésto por su imaginación de hombre superior, es notabilísimo en la expresión.

Es poco dramático, muy pintoresco, pero impotente para dar a sus poemas vida, en ocasiones nos parece como un movimiento puramente oratorio.

Su estilo fué la gran revolución del siglo XIX, había encontrado una nueva forma de expresar los antiguos asuntos.

Chateaubriand le dice en una carta después de asistir a la representación de "Hernani": "He asistido, señor mío, al estreno de su obra "Hernani". Ya sabe lo mucho que lo admiro; yo me marcho y usted llega. Que su musa guarde un recuerdo de mí. Una gloria fiadora debe rogar por los muertos".

Este fué el triunfo definitivo del romanticismo sobre la escuela clásica, pero sobre todo la poesía y la literatura se fundió en la inspiración de la escuela subjetivista, que daba paso a las nuevas formas reprimidas en los clásicos y contenidas parcialmente en los neoclásicos.

En Jersey, Hugo escribió "Los Castigos", libro de fuego y de pasiones agitadas, en donde se oyen gritos espantosos y en donde ruge su formidable cólera. El arrojo y la temeridad, el insulto estridente sacuden los sentimiendos de la sensibilidad romántica.

También en ese sitio de destierro termina "Las Contemplaciones", donde se desborda en ternuras y gemidos, las ideas mas nobles se concentran hasta hacerse cansadas. Tenemos que decir lo mismo que en párrafos anteriores, la belleza de la superficie nos deslumbra, aunque no encontremos un sostén ideológico donde apoyarnos.

En esta época fué impresionado por los muebles giratorios de los centros espiritistas, en "Las Contemplaciones" describe algunas fases del ritual en cuestión para lo que tuvo que pedir permiso.

También terminó en esta ciudad "Los Miserables", quizá su obra más conocida y su novela más valiosa. Estas obras de destierro, como sucede en Díaz Mirón son más humanas y - más equilibradas que las escritas durante los períodos de - luchas políticas.

Víctor Hugo dibujaba también, y sus dibujos eran más que obras de un aficionado. Teófilo Gautier ha escrito acerca de estos dibujos: "Hugo era no solamente un poeta sino - también un pintor, cuando viaja dibuja la endentadura del horizonte, el contorno chocante de una nube, y estos apuntes, por la noche, en su posada le sirven para diseñar sus rasgos a pluma, dándoles sombras, coloridos, valores nuevos, efectos siempre atrevidamente escogidos y el croquis informe bosquejado sobre una rodilla o sobre el ala del sombrero se convierte en un dibujo bastante parecido a un aguafuerte de un gusto y un capricho que sorprende a los mismo artistas.

Hugo, en "Hojas de Otoño", puede calificarse de estoico-cristiano, es donde más se acerca a los místicos, se perfila como un adolescente enérgico en una poesía profundamente sentimental y de visiones ingenuas, como los místicos o - escrita seguramente entre dolores y abstenciones de carácter, a veces estoico y a veces cristiano. Este libro es un documento histórico de la época de crisis social y desvia-

ciones morales y políticas, donde Hugo se coloca en actitud del que consuela.

Un libro paralelo al anterior es "Las Voces Interiores", es el Hugo íntimo, el Hugo que traduce lo que escucha su conciencia pero dicho con una extraordinaria belleza, hace confidencias angustiosas y su fina sensibilidad es más patente, su instinto musical parece humanizarse. En estas obras ha olvidado casi completamente el lema parnasiano, el rigor de la vida y la edad avanzada le hacen comprender que el arte es algo más que la pura forma de los versos de su juventud.

Díaz Mirón supo aprovechar estas lecciones del maestro y en sus intentos de modernismo llegó a concederle verdadera preponderancia al contenido de sus poemas sobre la ex-- tructura de los mismos. La crisis social del México del fin del siglo pasado lo empujaron a este concepto más realista que lo hace más equilibrado que Víctor Hugo.

Una semejanza muy patente entre ambos líricos, ya que no se puede hablar de influencia es el verbalismo preciocista que pugna por ser onomatopéyico, Hugo lo consigue a veces en "Los Castigos" y Díaz Mirón, en una lengua más apropiada para estos movimientos retóricos en "Idilio" alcanza su cometido; las palabras se transforman en entidades esencialmente musicales olvidando la idea.

Los críticos recalcan con frecuencia que Díaz Mirón tomó para sus versos numerosas frases de Hugo, en varios escritores hemos encontrado que es de Hugo la segunda parte -

de una de las estrofas de "A Gloria"

"El ave canta aunque la rama cruja,
como que sabe lo que son sus alas".

Nosotros no hemos podido hallar en ninguna de las obras de Hugo esta frase ni algo parecido que Díaz Mirón pudiera - haber transformado. Las comillas entre las que encierra Díaz Mirón estos versos parecen ser un elocuente indicio de que - no son suyos; pero nosotros la buscaremos cuidadosamente en Hugo, sin haber podido encontrarla.

Dea personaje de"El Hombre que ríe", aunque tiene cierto parecido con la Dea del respectivo poema de Díaz Mirón, - creemos que tampoco fué un producto de la asimilación huguiana.

"Je fis souffler un vent revolutionnaire
Je mis un bonnet rouge au vieux dictionnaire
Plus de mot sénateur plus de mot roturier
Je fis une tempête au fond de l'encrier
Et je mêlai parmi les ombres débordées,
Au peuple noir des mots l'essaim blanc des idées,
Et je dis Pas de mot où L'idée au vol pur
Ne puisse se poser toute humide d'azur
Nous faisons basculer la balance hémistiche
C'est vrai maudissez nous le vers,
qui sur son front
Jadis portrait toujours douzes plumes en rond,
Et sans cesse sattait sur la double raquette
Qu'on nomme prosodie et qu'on nomme etiquette
Rompt désormais la regle et trompe le ciseau,
Et s'échappe volant qui se change en oiseau

De la cage cesure et fuis vers la ravine
Et vole dans les cieux alouette divine"

Hugo en este poema se sabe revolucionario, es una contestación al acto de acusación que se le hizo.

La medida variada, las bellezas de expresión alcanzada por la censura móvil y los grandes períodos envuelven una serie de versos que solo los podían repetir a medias sus imitadores.

Usa frecuentemente atributos de las cosas nuestras.

Tiene una superabundancia vital que se manifiesta en sus imágenes y su estilo, es de temperamento sanguíneo de respuestas rápidas y profundas, es nervioso.

Antes del exilio corrían leyendas por toda Francia de -- que Hugo era muy hospitalario, esto era verdad pues en su casa había una recámara especial para "visitas" pero la leyenda ha llegado a exagerar; Hugo era un hombre que en la vida real realizaba las proposiciones de sus poemas y sus dramas. Díaz Mirón era también de esta estirpe pues entre los estudiantes tenía fama de dadivoso y caritativo.

El romanticismo es una literatura en la que predomina el lirismo y el lirismo es la expresión del individualismo, toda la vida subjetiva, hasta las vivencias más extrañas y recónditas son los temas que vierten los poetas románticos, es el -- afán de escudriñar las más sutiles e imperceptibles sensaciones contenidas en el interior del poeta. No copia la naturaleza, la realidad para él es asunto exclusivo del sentido común y al alcance del hombre vulgar, la poesía va más allá de estas categorías externas.Por esto la introspección es más frecuente, el poeta se preocupa por conocerse a sí mismo, por esto -

es más meditativo y reconcentrado que los demás. Llega este movimiento romántico a producir casos extraños que a veces son patológicos, pues algunos se provocan sufrimientos, se embrollan la vida, inventan pasiones y llegan a sufrir de-verdad lo que se provocaron artificialmente, puede decirse que esta época en la poesía fue época de llorones sublimes. Las obras de esta época, en su mayoría como son la expresión del individualismo a veces tienen un valor puramente autobio_ gráfico en que el yó y los pronombres que lo circundan son - abundantísimos, la mayoría de ellos no alcanzaron a universa_ lizar sus obras, la teoría literaria por este hecho juzga de_ fectuoso y desviado el arte romántico, lo conceptúa como egois ta.

De lo anterior se colige que el egoísmo de Díaz Mirón no puede imputarse a la influencia de Hugo, era un mal de la época y de la escuela, si al expresar sus íntimos procesos -- Díaz Mirón tiene cierto parecido con Hugo, no se trata de in_ fluencia sino las costumbres ambientes.

Víctor Hugo es cristiano sin saberlo; la piedad, la caridad, y la generosidad son características en él en el senti_ do cristiano y lo mismo decimos de Díaz Mirón, aunque éste - se parece más a los panteístas en la concepción cósmica y -- sus actitudes parecen provenir más bien de la imitación a la naturaleza que de la imitación a Cristo. En el aspecto de la humildad es donde se desvían, esto podríamos justificarlo por la dureza de la lucha y la injusticia que predominaba, pero - sería una debilidad de nuestra parte.

Otro factor que los acerca es el vocabulario, los dos introducen a la poesía palabras que no se habían empleado antes, ya sean voces cultas o palabras tan vulgares que la poesía no podía emplearlas, ellos son dos de los puntales - de esta revolución en sus respectivos paises.

Realmente este es un verso nuevo y muy hermoso, en "La Leyenda de los siglos" aparece repetidamente; a este libro - lo llamó Banville "la biblia de todo versificador francés". En estos alejandrinos de "La leyenda de los siglos" es donde más palabras novedosas emplea, como consecuencia de esto enriqueció la rima buscando las más raras y difíciles.

Víctor Hugo tiene un gran don por lo plástico, es un gran poeta descriptivo, dibuja el paisaje maravillosamente. En la poesía lírica doméstica es creador, pues su corazón sano y honrado hace que le cante de mil modos a los niños; su lirismo - hiperbólico y grandilocuente lleno de pompa y armonía lo llevan a ser un artíficie de filigranas.

Este fanatismo por la gramática y la métrica pudo hacer de Víctor Hugo el más grande revolucionario del verso francés. En su primer época solo tiene poemas históricos, políticos o - descriptivos que no alcanzan la elegancia de la segunda época; cuando aparecen sus poemas exóticos en "Los cantos del Crepúsculo " ya tiene un fuerte dominio sobre la técnica que cada - día irá perfeccionando.

Esta evolución fué idéntica a la de Díaz Mirón que en su primer época tenía versos cojos y con técnica de novicio, y - ya en la segunda etapa, llega a dominar la mecánica de la versificación.

Todo verdadero artista revela una ingénita peculiaridad, aunque siempre concluya a descubrir en forma directa o indirecta, visible o recóndita, lo original del grupo humano a - que pertenecen y con frecuencia de alguno de representantes de este grupo. Esto es lo que sucede a Díaz Mirón con respecto a Hugo; lo original en él se combina con lo recibido de la poesía en vigor, más huellas de algunos poetas que él admiró.

Antes de él solo se usaban palabras dulces y exquisitas en la poesía, las dos terceras partes del vocabulario era proscrito, las audacias de lenguaje pasaban por ser unos procedimientos bárbaros y propios para ser leídos en las tabernas, la pobreza del diccionario poético se veía reflejada en la pobreza de las rimas que eran casi siempre vulgares y obligadas, - Chateaubriand, Lamartine y André Chenier, fueron los que asombraron al mundo poético rompiendo la tradición y Víctor Hugo - fué el que culminó este movimiento romántico, en una poesía - de Las Contemplaciones él mismo se atribuye el mérito más grande de esta revolución.

Je me borne a ceci: je suis de monstre énorme,
Je suis le démagogne horrible et débordé,
Et le dévastateur du vieil A B C D ;
Causons.
. . . . . .

Quand je sortis du college, du thème,
Des vers latins; farouche, espece d enfant blême
Et grave, au front penchant, aux membres appauvris,
Quand, tachant de comprendre et de juger, j'ouvris,
Les yeux sur la nature et sur l'art, l'idiome

Peuple et noblesse, était l'image du royaume;
La poésie était la monarchie un mot
Était un duc et pair, ou n'était qu un grimaud;
Les syllabes pas plus que Paris et que Londre
Ne se mêlaient; ainsi marchent sans se confondre
Piétons et cavaliers traversent le pont Neuf;
La langue était l'état avant quatrevingt-neuf;
Les mots, bien ou mal nés, vivaient parqués en castes;
Les uns, nobles, hantant les Phèdres, les jocastes.

Hugo no consiguió realizar estas proposiones lamartinianas, pues su obra no pasa de ser la narración de sus impresiones en la vida, escritas con extraordinaria belleza, Días Mirón es más universal y llega más cerca de los preceptos de Lamartine, es más humano que Hugo, más proporcionado. Podría-- mos decir que el arte de Hugo es antitético y el de Díaz Mi-- rón es metafórico, pues la poesía del primero presenta aspecto antitético en cuanto a forma y fondo, la primera suplime, la segunda vulgar. Nos da la razón de esto "La Leyenda de los siglos", obra en la cual, la armonía rítmica se advierte verso por verso que Hugo ha trabajado incansablemente en su ta-- ller de artífice, la audacia de las palabras, y la expansión - retórica le acarrean el único defecto en el estilo, falta de - concisión y de elección discriminatoria.

Dice Gide en sus páginas de Diario: "Vuelvo a tomar"Los Orientales" de Hugo, es suficiente leer el principio de estos poemas para ver ¡ Qué ciencia del verso y cómo se desenvuelve! es una completa sumisión del pensamiento a la palabra, (a la

frase) a la imagen".

Sus rasgos de profeta encubren a un burgués vanidoso del arte, constantemente habla de la misión del poeta y sólo se - contenta con presentar sus versos para ser aplaudido.

En su juventud está influído por Chateaubriand y Lamartine, más tarde cuando se emancipa de ellos, se anticipa al realismo de Emilio Zolá, pero sólo en germen, en este aspecto le faltó talento o audacia para escribir en forma realista. Como Hugo tuvo una formación clásica y después se interesó por los románticos, su situación no fué muy definida en el campo del - arte. Dice en el prefacio a "Odas y Baladas" en 1836.

"El estilo es como el cristal, su pureza hace su éxito. La literatura clásica no debe imponerse a la literatura actual. Miramos los grandes maestros, no los imitamos, imitar es confundir la rutina con el arte, el poeta debe tener solamente - un modelo; solamente un guía: El arte; no debe escribir con - lo que ha sido escrito, sino con su alma y con su corazón" .

La armonía del estilo es sostenida en Hugo y a veces es redundante, no ésta armonía que enlaza hábilmente las palabras, sino la que marca el movimiento del pensamiento, la cadencia del período. La rima es siempre de una extrema riqueza y de - gran gusto.

Kleber Haedns dice: "Víctor Hugo pudo atacar todos los - géneros literarios y salir con éxito momentaneamente en todos ellos, conoce el arte de hacer sonar las palabras, asombra a los rivales, seduce la calle. El es el más variado pero el - menos puro, el menos profundo, el menos secreto de los poetas franceses". En efecto, la poesía épica, lírica y dramática;

el drama/y[1] la novela, fueron abordados por él. Donde obtuvo - más éxito, sin duda, fue en la poesía lírica y en la novela, pero toda su obra gira alrededor de 10 o 12 ideas vulgares; - como pensador es uno de los más pobres entre los poetas, en - tan fecunda producción no se puede encontrar otro valor que - la belleza de la forma. En cambio Díaz Mirón, que es menos fecundo, debido a sus arrebatos temperamentales, pone en el tablero más ideas, tenía más hondura intelectual, pero no alcanza la belleza del retórico francés.

Una de las piezas fechadas antes del exilio "Melancolía" de las "Contemplaciones" nos da la elecuente enumeración de - los dolores y de los vicios de la vida humana, el hambre, la - prostitución, el juego, los robos comerciales, la única justicia; las desgracias del genio, las esclavitudes del trabajo, la explotación a los niños, la dureza y la crueldad hacia los animales, son la única virtud.

Cette fille au doux front a cru peaut-être;un jour,
Avoir droit au bonheur, à la joie, à l'amour.
Mais elle est seule, elle est sans parents,paure fille!
Seule! N'importe! elle a du courage,une siguille,
Elle travaille,et peut gagner daes son réduit,
En travaillant le jour, en travaillant la nuit,
Un peu de pain, un gîte, une jupe de toile.
. . . . . .
Un homme s'est fait riche en vendant à feux poids.
La loi le fait juré. L'hiver, dans les temps froids,
Un pauvre a pris un pain por nourrir sa famille.
Regardez cette salle où le peuple fourmille;

(1) el teatro)

Ce riche y vient juger ce pauvre. Ecoutez bien.

Díaz Mirón en "Los Parias" tiene algo parecido, los dos primeros versos contrastan con los que siguen como hace Hugo, resaltando la abundancia de contraposición con la miseria.

Allá en el claro, cerca del monte,
bajo una higuera como un dosel,
hubo una choza donde habitaba
una familia que ya no es.
El padre, muerto; la madre, muerta;
los cuatro niños, muertos también;
él, de fatiga, ella de angustia;
ellos de frío, de hambre y de sed.

Hugo propone que la ciencia debe encargarse de buscar la felicidad propuesta por el arte, pues si el poeta sueña, la -- ciencia debe realizar dichos sueños; cree que con la eficaz - colaboración de los científicos se aliviarán las penas, las - enfermedades y las incomodidades. Díaz Mirón, constantemente señala como realizador de la felicidad al gobierno, en el "Czar de las Rusias" y en "A Hidalgo" imputa los cargos de miseria a los gobernantes.

Hugo hace mofa de la tradición judaico-cristiana, pues - no ve en ella sólo un mito, sino una forma de explotación a - los incautos por los dirigentes eclesiásticos; la corrupción del clero hace que Hugo combata a la iglesia, por otra parte, la creencia tan divulgada en el siglo pasado de que la Edad - Media había sido una época de estancamiento o de retraso y que esto había sido efecto del dominio eclesiástico, hace que Hugo

que aceptaba hasta las ideas más vulgares, se aferre al com_ bate, no ya del clero, sino de la iglesia misma.

En su poemá "Religión y Religiones" entra en materia con puerilidades atacando la reación de siete días, y en "Les Que relles", en forma seria o satírica al Dios antropomorfo, al - demonio, al pecado y al infierno.

Ah noir vivant tu un Dieu
Auas-tu moins d'orgueil homme et plus de vertu ?
Embrasseras-tu l'homme! Aimeras tu ton frère?
Deviendras-tu flambleau? Briseras -tu la guerre
Ce vieux glaive éternel d'ou dégoutte le sang
Dis jetterais tu moins de pierres en passant
Aux penseurs,aux héros aux martyrs aux apôtres
Laisseras-tu devant l'affliction des autres
Entrer la pitié blanche et douce dans ton coeur
Seras tu plus pensif plus grave, moins moqueaur
Surtout pour les déchus et pour les incurables?
Sèras tu moins nautain devant les misérables
Plus doux pour l'insensé que sus penchants
O juste à ta justice, ôta sagesse.

- - - - - - - - - - - -

Díaz Mirón en sus poesías no menciona para nada la igle_ sia o el clero; en las luchas parlamentarias estuvo del lado de los liberales, cuando tocó el punto fué moderado, en su - poema "Al buen cura" que él escribe en memoria de Hidalgo,di_ ce:

"Y el sacerdocio te avivaba empeño

que cálices y pixides y cruces
pedían en las aras a tu ensueño
cuchillas y cañones y arcabuces!

A poco estabas listo
cual guerrero de Cristo,
al sangriento y precioso apostolado;
y en la noche oportuna
traías en la veste como untado
el brillo de la gloria y de la luna!

En este poema se traslucc su pensar en este asunto. y por las palabras se puede adivinar alguna preocupación por - las cuestiones de índole religiosa.

La colección de poesías "Feuilles d'Automme", es de una dulzura y delicadeza extraordinarias. Versos elegantes y cor_ tados con mucha finura y un gusto refinado Hugo para estos as_ pectos de las cosas sencillas es inigualable; Díaz Mirón en - "Idilio", "Paisaje" y en "Dentro de una esmeralda" no alcanza, ni el equilibrio ni el ritmo de Hugo, tienen algún parecido - pero en belleza es de inferior calidad al autor de "Los Miserables".

En la "Revue Historique" de París del año 1885-1886 apa_ rece un artículo que se titula Boletín Historique escrito por G. Mounod, trata de Víctor Hugo como historiador en sus poesías, en sus dramas y en sus novelas. Había en los honores - rendidos a Víctor Hugo en las manifestaciones y la emoción - universal, poco de este instinto teatral que demuestran siem_ pre inconscientemente los franceses, se encontraba también -

una gran parte de vanidad nacional el deseo de hacer a Fran_ cia gloriosa en Víctor Hugo. La gloria de Víctor Hugo no ha nacido de su papel de la influencia que él ha hecho en polí_ tica, sino en la literatura y en su vida misma a la cual las circunstancias han dado una grandeza. Ha cantado todas las - glorias de su pais. Muy al principio canta a la realéza de - los borbones, a los liberales de la restauración; sus dramas son penetrados de un soplo revolucionario; en "Hernani", en - "Marian Delorm", en "Ruy Blas"; está con los sublevados, con los conspiradores, él lucha contra los crímenes de la realeza y de sus ministros.

En su obra hay lástima y caridad hacia los pequeños, los pobres, los oprimidos, ante las puertas de la ciudad política, es el apostol de la clemencia, y partidario de la elección -- universal.

Los recursos retóricos que más emplea Hugo son la anti- tesis y la metáfora, basta hojear "Los Castigos" para ver con que genio mezcla los contrastes, los apóstrofes y los símbo- los, los tonos y los ritmos; arregla partes simétricas pero - contrarias de sentido y de color; un hecho trivial lo alarga - en símbolo del infinito, es un auténtico creador de relieves y contrastes:

Sur l'être et sur la créature
Dans tous les temps l'homme incliné
A toujours dit à la nature:
O gouffre! pourquoi suis-je né?
Parfois croyants, parfois athées,

Nous ajoutons aux Prométhées
Les Euclides et les Keplers;
Nos doutes, nuages funèbres,
Montent au ciel pleins de ténèbres,
Et redescendent pleins d'éclairs.

Díaz Mirón también se afana, por buscar antítesis, y esto sí es resultado de las lecturas de Hugo. En "Ave María!" lo utiliza con gran acierto:

Los que se arrastran no te conocen;
eres estrella, no ames reptiles;
que la hermosura, florón glorioso
triunfal corona, botín sublime,
debe ser lauro de la grandeza,
llámase genio, virtud o crimen.

Pero la metáfora es carácter esencial de sus poesías, es la razón fundamental por la cual se obstinan, aquí es quizá - donde donde existe más teñida la influencia por ejemplo: Hugo en "Hojas de Otoño" hace alarde de metáforas, tomemos una -- cualquiera:

Le soleil à travers leurs ombres
brille encor
Tantôt fait à l'egal des larges
dômes d'or.

Nos damos cuenta que es muy difícil y muy clara la figura, por otra parte no busca rarezas, son metáforas sencillas, sacadas de vulgaridades, son a la vez muy nítidas y muy expresivas, para lograrlas busca cualidades sensibles, colores, mo_

E. DE VERANO

vimiento, sonido, olores; o cualidades morales, pero nunca va más allá de la superficie de donde Hugo tomó las suyas.

Tu mano espiritual y transparente,
cuando acaricia mi cabeza esclava,
es el copo glacial, sobre el ardiente
volcán cubierto de ceniza y lava.

Díaz Mirón en la "Epístola Joco-Seria" emita algunos conceptos de gran valor para conocerlo como poeta:

Mientras haya en ciudad y cortijo
gallineros que ostenten su rijo;
y por calles, y en lúbricos tratos,
ardentías de perros o gatos;
y en el aire y el muro y el suelo
moscas tiernas, a pares, en celo;
mi librillo en palacios y chozas
ha de ser inocente a las mozas.

La primera estrofa confiesa la repercusión de sus versos, la "naturaleza" de ellos impide sonrojos. La depravación existente, por otra parte, trata de atacarla usando como arma la poesía. En otra estrofa dice:

¿ Qué cristal el que filtra y altera?
Pues mi humor peculiar, mi manera.
Para mí, por virtud de objetivo,
todo existe según lo percibo.
Y el tamiz proporciona elemento
propio y lírico al gayo talento,
y es quien pone carácter y timbre,
novedad y valor a la urdimbre.

Las percepciones de su espíritu artístico, bajo su sen_ sibilidad personal cobran un sentido subjetivo, capaz de ob_ servar solo el artista y en esa captación va lo peculiar del poeta, el estilo propio, en fín, su personalidad artística,- es lo mismo que decía Hugo: El verso es la forma óptica del pensamiento.

Pese a ti, lo real no anda fuera,
sino en sellos del alma, y espera
que facundia o cincel, brocha o pluma,
tornen diáfano el cerco de bruma!
Externarse con metro gallardo
y en fiel copia es el triunfo del bardo.
La mentira es la muerte y la escoria.
La verdad es la vida y la gloria.

Aquí la "idea" es la realidad artística y traducida al verso con sinceridad, y belleza es una responsabilidad del poeta, la verdad es la idea que es lo real, lo externo no - tiene valor objetivamente para el artista, la imagen y la -- idea son la realidad con lo que el poeta trabaja.

Cuando pugno en las bregas del arte
por verter en trasunto una parte
del caudal que atesoro por dentro,
y en las voces hurañas encuentro
la precisa expresión y el buen giro
¡ qué alborozo y qué orgullo respiro!
¡ Cuál me alegra y ufana el acierto!
¡ Un oasis hallado al desierto!

Las vivencias artísticas, encuentran dificultades trá_

gicas para expresarse bellamente, pero cuando se encuentra la palabra "huraña" el artista vive su arte.

La palabra "huraña" en una penosa búsqueda se encuentra y entonces la auténtica creación novedosa, hace experimentar emociones suigéneris al artista.

En "Qué es poesía" nos da algunos "preceptos" que indican claramente su concepción del arte.

¡La poesía! Pugna sagrada,
radioso arcángel de ardiente espada,
tres heroísmos en conjunción;
el heroísmo del pensamiento,
el heroísmo del sentimiento
y el heroísmo de la expresión.

Estos tres heroísmos son la poesía, magnífica definición.

Verdad, ternura, virtud, belleza,
sueño, entusiasmo, placer, tristeza;
lengua de fuego, vivaz crisol;
abismo de éter que el genio salva,
alondra humilde que canta el alba,
águila altiva que vuela al sol.

- - - - -

Humo que brota de la montaña,
nostalgia oscura, pasión extraña,
sed insaciable, tedio inmortal,
anhelo tierno e indefinible,
ansia infinita de lo imposible,
amor sublime de lo ideal.

En esta confesión del concepto del arte que tenía Díaz

Mirón podemos perfectamente darnos cuenta de su romanticismo. La época estaba plagada de este sentir. La gran semejanza que se advierte entre este concepto y el que tenía Víctor Hugo no es por la influencia que pudiera existir sino por la costum-- bre y la ideología de la época. En general, todos los concep_ tos parecidos en ambos no pueden imputarse a dicha influencia, la técnica tampoco podrá referirse a este fenómeno de transubs tanciación poética.

Salvador Díaz Mirón tiene en su lira como principales ca_ racterísticas: brillantez, exaltación y energía.

La riqueza del idioma castellano, en combinaciones silá_ bicas, le permite el lujo de aliterar usando las consonantes de las sílabas fuertes y las no intensificadas.

Es difícil encontrar en otro idioma armonías tan perfec_ tas como la que consigue Díaz Mirón en:

Y al trotar de un rocín flaco y mocho,
un moreno, que ciñe moruna,
transita cantando cadente tontuna
de baile jarocho.

Díaz Mirón y Darío, fueron los primeros en traducir la - métrica española, el alejandrino clásico francés, es decir, - su equivalente, usando las agrupaciones por dísticos en los - que cada uno de los hemistiquios lleva acentuada la tercera - sílaba.

Una de las mejores fuentes a donde recurrir para conocer el "Víctor Hugo" de Díaz Mirón es el poema que hizo en homena_ je al poeta francés:

¿ Qué palabra mejor que la que canta?

¿ Qué timbres de más prez que los que encierra
ese rey triunfador a cuya planta
es un mezquino pedestal la tierra ?
¿ Qué fuerza más divina
que la de ese titán que escala el cielo,
desafiando al rayo, que fulmina
todo lo que se empina
sobre este bajo y miserable suelo,
espíritu y volcán torre y encina ?
El cóndor gigantesco de los Andes,
el buitre colosal de orlado cuello,
no ha batido jamás alas tan grandes
ni ha visto de tan cerca un sol tan bello.

El poeta es el antro en que la oscura
sibila del progreso se revuelve,
el vaso en que la vida se depura,
y, libre de la escoria se revuelve
en verdad, en virtud y en hermosura
no hay gloria de más claros arreboles
que la de ser, en la penumbra inmensa,
uno de esos crisoles.
en que la luz del alma se condensa
como el fuego del éter en los soles.

El vidente está allí, noble y sereno:
si los hombres lo afligen porque es bueno
y en su yerma heredad siembran la ortiga,

él los consuela, y del terruño ajeno
recoge el cardo, como Ruth la espiga.
¡Árbol que el viento del otoño hiere
en la hoja, en la flor, en el retoño;
árbol que al viento del otoño muere
y que perfuma el viento del otoño!
Todo el vapor que del pantano sube
miasmático y sombrío,
se cuaja arriba en tormentosa nube,
pero desciende en bienhechor rocío.
¿Qué importa que el sublime Prometeo,
bajo el chispazo que su frente atrae,
muerda el polvo en la lid si, como Anteo,
se endereza mayor siempre que cae?
La ráfaga que zumba
no ha de apagar la estrella.
¡Dejad que al fin el trovador sucumba!
¡La luz de su astro, como nunca bella,
brotará por las grietas de su tumba!

¡Oh soñador excelso! Yo te he visto
tocar el cielo, en el batido estuario,
ara de tu ideal! Tú, como Cristo,
completaste el Tabor con el Calvario.
Misionero de luz propicio al ciego,
tu genio, semejante a un meteoro,
llovió desde el cenit lenguas de fuego
y abrió en la inmensidad surcos de oro.

No es cierto que tu espíritu esté falto
de esa unidad espléndida y bruñida
que constituye el mérito más alto
de un libro, de un diamante y de una vida;
pero pagaste el natural tributo:
primero el huevo y en seguida el ave.
Es fuerza que la flor preceda al fruto
y el hombre empiece donde el niño acabe.
Roja y azul, la sangre que te anima
hizo de ti la aurora que refleja
la púrpura del sol que se aproxima
y el zafir que la noche que se aleja.
Tu frente audaz, que el pensamiento arruga,
puede alzarse sin mancha. Dios te impele.
Nadie reprocha a la rastrera oruga
que se convierta en mariposa y vuele!

Envueltos en su túnica inconsútil,
tus veinte años de destierro gimen....
El crimen te absolvió...Pero fue inútil.
¡Tú no absolviste al crimen!
Y allí, de pie, sobre tu peña sola,
nueva Patmos ceñida por la ola;
allí, vuelto a los réprobos distantes,
y en tu lengua de hipérboles y elipsis,
lanzaste, nuevo Juan, los fulgurantes
relámpagos de un nuevo Apocalipsis!

Y tú no fuiste el único en el duelo,
en la pena, en el Gólgota, en la injuria....
Cuanto era cumbre o remontaba vuelo
sufrió el embate de la misma furia.

Mas ¿cómo pudo ser? ¿Qué fuerza extraña,
qué ingente cataclismo
decapitó de un golpe la montaña,
aventando sus crestas al abismo ?
¿Qué tempestad de tenebrosos rastros,
qué estallido de horno
rompió el volcan, bajo su nimbo de astros,
arrojando sus águilas en torno?
¡Profanado el augusto tabernáculo
y erguidos y triunfantes los protervos!
¡Apagada la zarza en el pináculo
y allí agrupados en festín los cuervos!
El pueblo subyudado por la tropa,
el pueblo audaz que con ardor fecundo,
dando su sangre en holocausto a Europa,
reivindicó la libertad del mundo.
¡La virtud perseguida con encono!
¡El deber expirando en el cadalso
y la infamia sentándose en el trono !
¡Oscurecido el sol! ¡La Francia esclava!
¿En dónde estaba Dios, que no vía .?
puesto que así dejaba
prevalecer la noche sobre el día?

¡Oh poeta! Tu espíritu enamora:
es cual la estatua que el egipcio estulto
honraba por sonora.
Tiene el supremo pedestal: el culto,
y la suprema inspiración: la aurora!
Sin rival cuando canta y cuando gime,
tu voz reina en el duelo y en la fiesta;
tus versos son la música sublime,
no de una lira, sino de una orquesta!
No hay nota por tu acento no emitida;
tan grande en la inquietud como en la calma,
tocas todo el registro de la vida,
recorres todo el diapasón del alma!
Siempre con igual éxito, tu numen
brota en odas, idilios y elegías;
y es que en tí se completan y resumen
Píndaro, Anacreonte y Jeremías!

Tu genio no es el bólido infecundo
que en vano estalla en el lejano incierto:
es la columna que dirige al mundo,
camino del Edén, por el desierto.
El ideal que el porvenir reserva
y que hace ahora su primer ensayo,
saldría de tu frente, cual Minerva
surgió de la cerviz de dios del rayo!

Ángeles que combaten con vestiglos

y que alcanzan victoria tras victoria,
tus himnos brillan como el sol! La historia
no ha producido en los mayores siglos
gloria que pueda superar su gloria!

¡Contemplad al coloso!
Ved cómo lucha y lucha y no desmaya,
cómo pisa radiante y majestuoso
el más alto crestón del Himalaya;
cómo allí, puesto en Dios el pensamiento,
revela un nuevo mundo en cada grito....
¡Atlas en que se apoya el firmamento!
¡Atalaya que explora el infinito!

- - - - - - - - -

Este poema es de inmenso valor literario, la energía, y la elegancia permiten admirarlo con gran devoción ; por - otra parte es conmovedora la admiración y el respeto que -- Díaz Mirón profesa por Hugo, los contactos espirituales que lo ligaban con el poeta francés no podían romperse con la - muerte, la verdad, la bondad y la belleza permanecen dentro- de todos los cambios.

Diaz Mirón en su poema "Paisaje" tiene como epígrafe un trozo de un poema de Víctor Hugo del libro 7o. de los Castigos.

El crepúsculo acaba,
y el cielo guarda
matiz como de gama
de luz en nacar,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

y que alcanzan victoria tras victoria,
tus himnos brillan como el sol! La historia
no ha producido en los mayores siglos
gloria que pueda superar su gloria!

¡Contemplad al coloso!
Ved cómo lucha y lucha y no desmaya,
cómo pisa radiante y majestuoso
el más alto crestón del Himalaya;
cómo allí, puesto en Dios el pensamiento,
revela un nuevo mundo en cada grito....
¡Atlas en que se apoya el firmamento!
¡Atalaya que explora el infinito!

- - - - - - - - -

Este poema es de inmenso valor literario, la energía, y la elegancia permiten admirarlo con gran devoción ; por - otra parte es conmovedora la admiración y el respeto que -- Díaz Mirón profesa por Hugo, los contactos espirituales que lo ligaban con el poeta francés no podían romperse con la - muerte, la verdad, la bondad y la belleza permanecen dentro- de todos los cambios.

Diaz Mirón en su poema "Paisaje" tiene como epígrafe un trozo de un poema de Víctor Hugo del libro 7o. de los Castigos.

El crepúsculo acaba,
y el cielo guarda
matiz como de gama
de luz en nacar,

la luna salta,
como sangrienta y calva
cabeza humana
a través de las ramas
sube con pausa;
Su expresión es bellaca,
burlona y sabia
O que sarcástica
la roja, la macabra
testa cortada.

- - - - - -

Le soir triste monta sous la coupole bleue
Linceul frissonnant, l'ombre autour de moi s'acrut;
Tout a coup la nuit vint, et la lune apparut
sanglante, etdans lescieux del deuil enveloppée
Je regardai rouler cette tête coupée

La semejanza es evidente y la nota epigráfica indica - que Díaz Mirón conoció este parecido o más bien que concien_ temente recorrió a la correspondiente imágen de Hugo.

La medida variada, las bellezas de expresión alcanzada - por la cesura móvil y los grandes períodos envuelven una serie de versos que sólo podrán repetir a medias sus imitadores.

Hugo emplea con frecuencia atributos de las cosas muertas para aplicarlas a las cosas vivientes, tiene una superabundancia vital,que se manifiesta en sus imágenes y en su esti_ lo; vierte en cada página imágenes inesperadas, es un gran -- realizador intuitivo pues sus ideas literarias se reducen a - poco número de conceptos.

El principio del Modernismo en América, fué un conjunto de poses tratando de captar las formas y los temas europeos. Zorrilla y Becquer son muy imitados pero adulterándolos. Los románticos, los parnasianos y los naturalistas entran en plena efervescencia de evolución poética.

La libertad de expresión va en busca de la personalidad, cada quien quiere ser él mismo, y es entonces cuando el Modernismo irrumpe en la Poesía Francesa con Verlaine, Mallarmé y Baudelaire, a los que se les señala con el mote de "enfermos demoníacos" por sus exuberancias personales y por sus desmanes poéticos.

Mientras tanto en América dominaba la poesía a la manera de los poetas españoles, pero en esta época es cuando empieza a impregnarse de la poesía francesa; poco a poco se fué gestando el ambiente indiano tanto por los efectos de la Naturaleza propia como por los de la Historia.

En Francia, Víctor Hugo era el puente común de los nuevos revolucionarios. Catulle, Méndes, era discípulo directo de Hugo y a quien seguramente leyeron Díaz Mirón, Leopoldo Lugones, Amado Nervo y Rubén Darío; estos poetas empezaron a codearse con las formas incipientes del Modernismo aunque los verdaderos precursores son Gutiérrez Nájera, Asunción Silva y Julián Casal quienes participan de variados rasgos del Modernismo europeo y ciertas características propias. En Díaz Mirón ésto no es tan patente, pero sí deja traslucir en sus poemas algunos ángulos de modernidad como se advierte en "Lascas", en donde ya no gime sus rimas como los románticos, sino que -

sólo sugiere dolores, aunque no logra desasirse completamente de la retórica de su primera época y que nunca lo abandonará; por otra parte, la musicalidad de sus versos, es apagada y austera aun en los gritos y blasfemias tan frecuentes en él; sus rimas son ricas y extrañas que no entran por el oído sino que remueven directamente el sentimiento; tiene un ritmo interno no conseguido por la rima sino por el sentido profundo de la expresión misma.

También busca trascendencia en el contenido de sus poemas: En "Sursum" afirma que el poeta se ve obligado a crear frente - al impacto de los estímulos externos en el doble sentido de la palabra, es decir, tanto por una obligación social de crear belleza y pensamiento como por el impulso ineludible del artista poseído por la inspiración creadora.

Más aunque el bardo mate la quimera,
Y desvíe y aparte de sus ojos
el prisma encantador, y por do quiera
Mire sombras y vórtices y abrojos,
Ha de cantar la redentora utopia,
Como otra estatua de Memnón que suena.

- - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Y cada cual, en su egoísta pena,
vuelve la espalda a la aflicción de todos;
El vate, con palabras de consuelo,
Debe elevar su acento soberano,
Y consagrar, con la canción del cielo,
No su dolor, sino el dolor humano.

En su poema "aspecto", pone de manifiesto la técnica - pre-Modernista que venía ensayando, como él mismo dice en - una de sus cartas; desecha las rimas agudas o las que pueden sonar ágiles y alegres y busca aquellas que traduzcan el rit_ mo de sus vivencias que en esta época es ya un tanto apagado y severo:

E insensata pena sufro:
Los fragmentos de albor místico
Se me antojan el estrago
Con un arco-iris de tintas radiosas
- - - - - - - - - - - - - - - - - -
Y allá por encima de tus crenchas, hoja
Que de vidrio parece al Sol de mayo,
Y en una gema colosal te aloja.
(Dentro de una Esmeralda)
- - - - - - - - - - - - - - - - - -
El Oriente se inflama y colora
Como un ópalo inmenso en un lampo,
Y difunde sus tintes de aurora
Por piélago y campo.
Y en la magia que irisa y corusca,
Una perla de plata se ofusca.
(Idilio)

Las imágenes auditivas abundan con igual profusión que las visuales enumeradas antes. En Víctor Hugo sucede fenóme_ no igual. Estos sentidos les proporcionan todo el tesoro de sus representaciones poéticas, en los "Orientales" de Hugo, - marchan casi una tras otra las figuras de este tipo que plas-

madas enérgicamente asemejan a los dos poetas, A continuación ponemos algunos ejemplos de las imágenes auditivas citadas.

Y al trotar de un rocín flaco y mocho
Un moreno que ciñe moruna
Transita cantando cadente tontuna
Del baile jarocho.
(Idilio)

- - - - - - - - - - - - - - - - - -

Y del harpa desprendes la serenata
Divinamente triste como la Luna.
(Música de Schubert)

- - - - - - - - - - - - - - - - - -

De fúlgido ensueño mío
Que se fue abajo y quebróse
Por caer de un alto espíritu!

La misma forma está presente en "Opalo" en el que exterioriza algunas de sus ideas estéticas y que ya hemos esbozado anteriormente; esta Poesía ya es de la época muy avanzada de Díaz Mirón, es uno de sus versos más maduros y que lo colocan ya dentro del Modernismo:

A la vieja Necrópolis me arrimo
Y en tumulto del desborde rimo
La postrera canción
No conforme a la Lógica y al Arte,
Sino según el verso brinca y parte
Del mismo corazón.

Toda la poesía de Díaz Mirón está cargada de metáforas y de imágenes sensoriales, predominando las visuales y las -

auditivas, muy semejantes a las empleadas por Víctor Hugo, siendo característica en ambos la carencia casi absoluta de sensaciones tactiles y olfativas. A continuación presentamos algunos ejemplos para ver claramente lo asentado:

Si en un celaje ves un lucero,
Ves un lucero que nadie vió
(Mística)

- - - - - - - - - - - - - - - -

Seres -faros que al lucir
teneís por fuerza que arder
(Preludios IV)

- - - - - - - - - - - - - - - -

Oruga enamorada de una chispa
O águila seducida por un astro
(A Gloria)

- - - - - - - - - - - - - - - -

Como el Sol abrillanta la nube
Monótono y acre gangueo
Que un pájaro acalla, soltando
Un gorjeo. (Idilio)

Estos ejemplos, tomados al azar abundan a través de toda la obra, este sello característico es opuesto a las metáforas insensibles del conceptualismo de Quevedo y del culteranismo de Góngora.

Don Carlos Pellicer cuenta que en una de sus charlas -- con don Salvador Díaz Mirón, éste se mostró decididamente apasionado por el que llamaba el único poeta norteamericano de valor, Edgar Allen Poe que tanto influyó sobre Baudelaire y -

Mallarmé. En cambio, a una pregunta que le hizo acerca de - Withman contestó: "Hijito, es extraño que me preguntes ésto, bien sabes que no puedo gustarme". Nos extraña esta ascveración del poeta veracruzano pues Withman igual que él se preocupó hondamente por los problemas de la Justicia y de la Democracia, o más exactamente, sobre los problemas sociales en general; nosotros atribuímos ésto a la oposición de sus caracteres, Díaz Mirón es enérgico, incisivo y arrabatado; mientrasque el poeta neoyorquino es manso, sugerente y delicado.

Salvador Díaz Mirón es muy leído desde fines del Siglo - pasado hasta su muerte en 1928 con Rubén Darío lo admira y su arte se modifica por las lecturas de la lírica del mexicano.- Hay una época, que va aproximadamente de 1908 a 1920, en la que las nuevas generaciones de poetas tienen marcadas semejanzas - con Díaz Mirón, fué esta época precisamente, cuando Don Enrique González Martínez y Don Ramón López Velarde se manifestaron como verdaderos innovadores, sobre todo el segundo.Actualmente es raro encontrar algún poeta Diazmironiano pero es indudable que Don Salvador fué el entronque, el punto clave junto con Gutiérrez Nájera de la evolución de la poesía Modernista.

Los Parnasianos, por oposición a los Románticos, trajeron una nota intensamente personal, introdujeron esta actitud buscando la realidad objetiva bajo forma de belleza exótica.

Los Simbolistas, se revelan contra el Realismo y la personalidad, buscaron de nuevo la expresión supraindividual con medios sugestivos y sutiles, con símbolos, donde cada color,- cada palabra, tenía un significado diverso al común; a esta -

Escuela pertenecen Baudelaire, Verlaine y Mallarmé. Rimbaud que pertenecía a esta Escuela, redujo las letras vocales a una gama de colores; señala a la A, el color negro; a la E, el blanco; a la I, el rojo; a la U, el verde; y a la O el azul. Esta nueva Escuela poética estaba profundamente influída por los filósofos idealistas alemanes como Shelling, Hegel, Shopenhaur, etc.

Este lenguaje hace mella en Hispano-América, Blanco Fombona, Darío y Chocano aumentan el caudal de las formas simbólicas cooperando con nuevas aportaciones. Esta situación, se cruzó con la corriente pre-Modernista que se estaba desarrollando con Gutiérrez Nájera, Martí, Casal, Díaz Mirón, Silva, etc., y surgieron formas con personalidad propia sucediendo lo que más tarde diría Unamuno: "Nuestra Lengua nos dice desde allende el gran mar cosas que nunca se dijeron".

Salvador Díaz Mirón es uno de los poetas más personales, tanto en su poesía simbólica como en la Modernista su personalidad es patente, cuando no ególatra, nos referimos al Díaz-Mirón de la primera época, pues más tarde, aunque se desfile francamente como Modernista es un poeta que trabaja los versos hasta la saciedad, es muy exigente y cincela el verso hasta dejarlo acabado y de una sola pieza, es precisamente en esta época, la de "Lascas", la que influye a Darío y a Chocano. Este Díaz Mirón es el que se identificó con Hugo y al que leyeron Darío y Santos Chocano, formando la triple orientación Huguiana.

Luis G. Urbina nos dá una apreciación de Díaz Mirón de -

un gran valor para conocerlo: "Está siempre expatriado, triste, enfermo, este hombre cuya juventud tiene semejanza y afinidad con los antiguos héroes, asi en el vuelo de su pasión como en la nobleza de sus actos. Un ser excepcional, salido de las leyendas caballerescas, dotado de un temperamento siempre a la acción dispuesto y de una inteligencia siempre pronta a la percepción. Podría salir airoso de una comparación -- con los cuentistas italianos; con Benvenuto, por su impulsiva osadía y con Leonardo por la divertividad de su cultura".

Este hombre, no podía mantenerse como vasallo de las normas clásicas , y dejó un nuevo concepto de la técnica, a la - estructura métrica le concede una gran atención por ser la -- conductora a la plenitud de la poesía en toda la integridad - de su significado. Evita rimar los adjetivos, suprime los artículos para dar al verso un corte latino , huye del Hiato y aplica a sus versos un concepto mucho más difícil de la disonancia y de la armonía. Esta técnica tan castigada lo lleva a formular una nueva estética, de aquí también podemos inferir su adversión por el periodismo y su antiguo aislamiento.

Díaz Mirón intentó hacer una síntesis de todas las obras que llegaban de poetas extranjeros y de los propios. Pero esto no lo pudo lograr sino hasta más tarde Rubén Darío, Díaz - Mirón, es muy probable que haya leído a D'Annunzio, Dickens, Poe, Withman, Tolstoi, Ibsen, Nietzsche, además de los franceses que ya hemos mencionado. Es natural que de todos estos poetas agresivos y personales, en Hispano-América se hicieran reducciones, selecciones y síntesis, por ejemplo, Amado Nervo

quien vivamente impresionado por la poesía francesa que ya estaba liberada de normas y de preceptos, Nervo, en esta confusión en uno de sus poemas se revela y dice:

Yo no sé nada de Literatura

Ni de vocales atónicas y tónicas,
Ni de ritmos, medidas y cesuras,
Ni de Escuelas-comadres antagónicas-,

Ni de malabarismos de estructura,

De sístoles o diástoles eufónicas.

Fué Víctor Hugo uno de los principales causantes de esta Revolución Hispano-Americana, ya sea directamente o a través de sus seguidores, entre los que se cuenta en un plano de primera importancia Catulle Mendés.

Rubén Darío dedica a Díaz Mirón un poema que indica la admiración que tenía por el veracruzano, y le advierte, la hugolatría que ambos profesaban:

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

Tu cuarteto es cuadriga de águilas bravas
Que aman las tempestades, los océanos;
Las pesadas pisonas, las férreas clavas,
Son las armas forjadas para tus manos.

Tu idea tiene cráteres y vierte lavas:
Del arte recorriendo montes y llanos,
Dan tus rudas estrofas jamás esclavas
Como un tropel de búfalos americanos.

Lo que suena en tu lira lejos resuena,
como cuando habla el boreas o cuando truena
¡ Hijo del Nuevo Mundo! La Humanidad.

Oiga, sobre la frente de las naciones,
La bímnica pompa lírica de tus canciones
que saludan triunfantes la libertad.

"Cintas de sol" es un poema descriptivo, realista y de una estructura ejecutada con limpieza y concisión. Consta de tres sonetos. En el primero, pinta con gran acierto clásico el dolor de la madre que pierde a su hijo en la confusa desesperación que le causa el dolor:

" CINTAS DE SOL "

I

La joven madre perdió a su hijo,
scha vuelto loca y está en su lecho,
Eleva un brazo, descubre un pecho,
suma las líneas de un enredijo.

El dedo en alto y el ojo fijo,
cuenta las curvas de adorno al techo;
y muestra un rubro pezón, derecho
como en espasmo y ardor de rijo.

En la vidriera cortina rala
tensa y purpúrea cierne curiosa
lumbre, que tiñe su tenue gala.

Y roja lengua cae y se posa
y con delicia treme y resbala
en el erecto botón de rosa.

El segundo soneto expresa el dolor más contenido del pa_

dre que se angustia por su propio dolor y por el de su espo_
sa. Díaz Mirón capta aquí con gran acierto el momento del do_
lor paternal:

II

Cerca el marido forma concierto:
ofrece al torpe fulgor del día
desesperada melancolía;
y en la cicuta prueba el desierto!

¡Ah! Los olivos del sacro huerto
guardan congoja ligera y pía,
El hombre sufre doble agonía:
la esposa insana y el niño muerto.

Y no concibe suerte más dura,
y con el puño crispado azota
la sien, y plañe su desventura.

Llora en un lampo la dicha rota,
y el rayo juega con la tortura
y encienda un iris en cada gota.

En el tercer soneto, Díaz Mirón compara la escena de los dos anteriores con la poesía, y con las dificultades inheren_tes a la creación, con todos los dolores y regocijos que im-plica el momento creador en el poeta:

III

Así la lira, ¿ Qué grave duelo
rima el sollozo y enjoya el luto,

y a la insolencia paga tributo
y en la jactancia procura vuelo ?

¿ Qué mano digna recama el velo
y la ponzoña del triste fruto,
y al egoísmo del verso bruto
inmola el alma que mira el cielo ?

La poesía canta la historia,
y pone -fértil en pompa espuria-
a mal de infierno burla de gloria.

Es implacable como una furia,
y pegadiza como una escoria,
e irreventente como una injuria !

"La Giganta" es uno de sus poemas más modernistas. El te_ma es vertido bajo nuevos impulsos de inspiración; es minu-- ciosamente trabajado y en él se advierte el anhelo de buscar formas novedosas, adjetivos inusitados y metáforas sacadas de la trivialidad que hiere frecuentemente los sentidos. Este poe_ma nos recuerda algunos de los "Orientales" de Hugo, por su - exotismo y su vaguedad:

LA GIGANTA

I

Tetas vastas, como frutos del más pródigo papayo;
pero enérgicas y altivas en su molde y en su peso,
aunque inquietas, como gozques escondidos en el
(sayo.

¡Qué primores! Me seducen; y al encéfalo prendiso,
me los llevo en una imagen, con la luz que los proyecta,
y el designio de guardarlos de accidentes y de olvidos.

"Ecce Homo" nos da la síntesis de la estética diazmironiana; para plasmar sus emociones dolorosas busca formas bruscas que estimulen el ánimo del lector para comprender su más íntimo significado. Pero estas audacias técnicas no le inducen a falsedades retóricas como las de los poetas espontáneos (él lo fué en su primera época). Señala que el verso espontáneo, de primera intención no es más que un mal croquis del verso definitivo que habrá sufrido retoques, cambios, y mucha meditación:

Mas no en aleve audacia
demando a la falacia
la intensa y cruda gracia,
como un juglar sutil,
A la verdad ajusto
el calculado gusto
bajo el pincel adusto
y el trágico buril.

Fatiga y pena ignotas
soltaron acres gotas,
que son espumas rotas,
al pie del bogador.
¡Sondad en mi lirismo,
como en el ponto mismo,
un vasto y fiero abismo
de llanto y de sudor !

La altivez de Díaz Mirón, su dignidad, su energía, su juventud, aun en "Lascas", siguen haciendo presencia; su poesía, a pesar de ser más acabada, no es rígida ni oscura. Claro que harevolucionado y ya no tiene el ímpetu de la primera época cuando "influyó" en Darío, al Darío de aquellos versos:

Nada más triste que un titán que llora,
Hombre montaña encadenado a un lirio,
Que gime, fuerte, que, pujante, implora
víctima propia en su fatal martirio.

Díaz Mirón es inquieto e inconforme como Darío, pero las luchas políticas, la cárcel, el destierro y la pobreza le limitan su actividad creadora, si bien, sus alardes oratorio-políticos se apagan y se pierden. El nuevo Díaz Mirón se humaniza y la poesía de discursos apologéticos desaparece. Ahora es el Díaz Mirón que canta al paisaje, y que escribe poemas autobiográficos de una estupenda belleza, versos serenos, concisos, - pre-Modernistas y clásicos por su perfección.

Este Díaz Mirón ya no tiene el ritmo, ni la pespectiva - que en sus primeros versos lo asemejaban a Hugo. Parece, en - efecto, otro hombre y otro poeta. Se parece más a los Parna-- sianos y a los Simbolistas, en ocasiones, pero lo más frecuente es que se manifiesta su personalidad aislada, con una inspiración poética de perfiles propios. Podría afirmarse que en su tercer época es completamente autónomo en la expresión y -- original en lo expresado.

A continuación citamos algunos fragmentos de poemas que nos parecen carentes de conexiones con otros poetas.

Al rincón venerable llego al cabo.
Hurgo la herida con el propio clavo,
memoro trance cruel ;
y ante un espectro gemebundo y bronco
reclino intenso afán en firme tronco
de cercano laurel.
(Opalo)

Este poema es ya del hombre fatigado de la vida y que desea dejar una aportación valiosa en la actividad que más quiso y por la que más luchó en su vida, pues los caracte-- res profundamente poéticos como Díaz Mirón se entregan sin reservas a la poesía, a la cual subordinan el resto de sus actividades en el transcurrir de su vida.

En "Claudia" tiene versos de una sonoridad maravillosa, de una música íntima y sosegada que pretende alcanzar esa re_ cóndita fluidez característica del auténtico espíritu poético:

Huye del trato y se resiste al brillo,
y busca en el encierro una quimera :
la paz del corazón puro y sencillo.
¡Como si por milagro consiguiera,
al golpe de la puerta en el pestillo,
burlar sus cuitas y dejarlas fuera !
- - - - - - - - - - - - - - - - - - -
¡ Admirable amazona la doncella !
Pide un corcel y en el sillín se planta,
nerviosa y ágil, cimbradora y bella;
y parte con un nudo en la garganta,
y compele y fustiga y atropella....

¡ y a su cruel torcedor no se adelanta !

Otro ejemplo con métrica novedosa, aunque Culterano, es "El Ingenioso Hidalgo", una de las composiciones de su última época. Es un poema en el que los acentos son irregulares y el rítmo casi totalmente independiente de la rima:

El manco en un rincón gime y ayuna,
y, digno de pisar bicorne luna,
encórvase a escribir en hambre y duelo.
Y su historia proclama duro al cielo,
é incapaz de rubor a la Fortuna.
Pero doy con fantasma
que me deslumbra y pasma.

De esta misma época es "Gorjeos", en el que cada décima es un prodigio de pensamiento condensado. La rogativa a la - Soprano del poema tiene la inseguridad de quien cree difícil la concesión, pero a pesar de ésto, pide:

Soprano, en mi último día,
otórgame por maltrecho,
pedirte, aunque sin derecho,
un murmullo de agonía,
por tu nombre de judía
y tu belleza de mora,
el aria recordadora;
y hallar el fúlgido ayer
en tu canto de mujer
y con su risa de aurora !

¡ Cuál entonces tu virtud

al ansia en la dura espera,
cavatina milagrera,
y cuánta mi gratitud !
Precede al sordo ataúd,
armonía blanda y fuerte.
Dios me deparo obtenerte,
como fúnebre lirismo,
prez de sangre, flor de abismo,
luto y gloria de la muerte !

¡ Qué lejos está de la arrogancia y la seguridad de sus primeros versos, aquellos versos arrebatados. Ahora lo que impresiona es la serenidad del contenido y el equilibrio y austeridad de la forma. El poeta que tanto admiraron Rubén Darío y Blanco Fombona ya casi se perdió; ahora Díaz Mirón es casi un moderno en el mensaje y en la melodía, aunque en la métrica continúe casi siempre con la tradición. Ya Víctor Hugo no se localiza en esta última etapa: se fué con la juventud y el optimismo de Díaz Mirón.

Todos estos fenómenos en la poesía de Díaz Mirón, fueron provocados por la agitación de su época en sucesos de índole política y social. Todo lo que acaece a su alrededor no le permite apuntar hacia el verso dulce y tierno. Podría decirse, con Emerson, que es un hombre representativo de su época (Representative man), pero a pesar de ésto, no deja su poesía de tener versos inlocalizables en época determinada por su contenido, versos verdaderamente delicados, aunque raramente sencillos, como los que citamos a continuación:

Ya que eres grata como el cariño,

ya que eres bella como el querub,

ya que eres blanca como el armiño,

sé siempre ingenua, sé siempre tú.
(A Berta).

- - - - - - - - - - - - - - - - - -

Tú eres el solo consuelo mío,

tú me recuerdas mi grato ayer,

tú eres mi sueño, mi desvarío.....

Cuando me faltas no sé qué hacer.
(La estrella mensajera).

- - - - - - - - - - - - - - - - - -

Hay tristezas que levantan

y júbilos que desdoran ,

hay regocijos que lloran

y sufrimientos que cantan.
(A eva).

En cambio, son abundantes los versos de rebeldía y encono. Su primera época, como ya lo hemos dicho en ocasiones anteriores, es un raudal de arrebatos e improperios como resultado de su vigor puesto al servicio de los parias. Cómo no habría de - gustar del Hugo rebelde ante las injusticias de su Francia.Com_ parados con los nateriores veamos estos versos coléricos y ca_ si sangrientos:

Que como el perro que lame

la mano de su señor,

el miedo ablande el rigor

con el llanto que derrame;

Que la ignorancia reclame

al cielo el bien que le falta.

Yo, con la frente muy alta,
cual retando el rayo a herirme,
soportaré sin rendirme
la tempestad que me asalta.
(Espinelas)

¡Deja que me persigan los abyectos!
¡Quiero atraer la envidia aunque me abrume!
La flor en que se posan los insectos
es rica de matiz y de perfume.
(A Gloria)

El maestro Pellicer nos cuenta que Díaz Mirón, además del profundo dominio que tenía del Castellano, conocía bastante a fondo el Inglés, el Francés y el Italiano en cuyos idiomas habrá leído a Poe y a Whitman; a Shakespeare y a Milton; a Baudelaire y a Verlaine; a Dante y a Petrarca. De los españoles, a San Juan de la Cruz, a Fray Luis de León, a Garcilaso de la Vega y Santa Teresa, además a la mayoría de los clásicos, románticos y parnasianos de América. La absorción de todos estos poetas hizo posible la flexibilidad, variedad y novedad de sus rítmos y sus métodos que lo entroncan en la corriente modernista.

C A P I T U L O IV

CONCLUSIONES

WILHELM DILTHEY en su obra "Vida y Poesía" nos dice: "La labor poética de cada época se halla informada por la de épocas anteriores; los modelos antiguos influyen; el diverso genio de las naciones, el antagonismo de las tendencias y la variedad de los talentos se imponen: En cierto sentido, podemos decir que en cada época vive toda la plenitud de la poesía. No obstante, la literatura de los pueblos modernos revela una proyectoria común, que discurren a través de ciertas faces típicas".

La cita anterior pone de manifiesto, en lo tocante a la poesía de un autor, relativo a las influencias, que éstas son difusas y difíciles de localizar cuando se trata de talentos semejantes comprendidos dentro de una corriente literaria común. El modernismo, en todos los poetas hispano americanos es el resultado de la conjunción totalizadora de las fuentes eternas de donde absorve el poeta la inspiración y todas las facultades creativas.

La complejidad que implica el señalamiento de Escuela en cada poeta no puede reducirse ni a la forma ni al contenido, ni a ambos; pues para catalogarlo sería necesario hacer intervenir una infinidad de factores que lo identificara en una situación precisa y plenamente determinada. Las clasificaciónes, las posibles influencias, la actitud espiritual y la manera de versificar se complican y se identifican con la vida toda.

Pero debemos convenir, que dentro del convencionalismo de las definiciones y de las clasificaciones, existe la necesidad de ordenar y organizar todos los conocimientos para su

mayor comprensión.

La "influencia" de Hugo sobre Díaz Mirón, como hemos visto, se manifiesta en el contenido de la obra, y en las actitudes al tratar el tema, pero en las formas prosódicas difieren a tal grado que no es posible señalar ninguna semejanza.

La prosodia es una unión de reglas relativas a la cantidad de vocales, es la base de la métrica que se ocupa de los elementos constitutivos del verso, el verso está fundado sobre el número de las sílabas y sobre la rima, la prosodia es indispensable para conocer el mecanismo de los versos, y tanto Díaz Mirón como Hugo la conocían a conciencia, por ésto en el francés como en la segunda época del mexicano encontramos intachable la versificación. Desde el punto de vista de la acentuación las palabras francesas se dividen en cuatro categorías:

1.- Monosílabas fuertes acentuadas como Dieu, roi, lui, seul, etc.

2.- Disilábicas acentuadas en la última sílaba como rapporte, bijou, papa, chantre, etc.

3.- Palabras femeninas acentuadas en la penúltima sílaba como arbre, table, fameuse, etc.

4.- Palabras masculinas acentuadas en la antepenúltima sílaba como adroitement, blasphemateur, etc.

Como se vé esta variedad es tan rica como la del castellano y este extenso material de gramática fué aprovechado magistralmente por los dos retóricos.

La versificación la constituyen: armonía, rítmo, cadencia, asonancia, aliteración, que son las armas a que el poeta recurre para trabajar sus versos.

El instinto por el rítmo y la música tan parecidos, formaban la principal semejanza entre Hugo y Díaz Mirón. En los dos se advierte un rítmo complejo pero agradable, estallidos de huracán, susurros y silencios enlazados con un gran genio innato, son maestros del buen sonido adecuado a una verdad - emocional que expresan, cuando es el escape de la cólera contenido, el sonido va en ascenso cada vez más estruendoso. Cuando es un sentimiento tierno, el sonido es melancólico y de una suavidad que consigue su cometido en el lector. En la mayor - parte de sus obras subordinan la idea a la forma pero en ocasiones consiguen coordinar los dos factores y logran poemas - extraordinariamente bellos, de estupendo equilibrio, profundidad y espontaneidad, pero lo mas frecuente en ellos es que la forma y el sentimiento lleguen a cualidades supremas, mientras la idea es una pobre idea que no dejará huella en el lector -- corriente, pero los espíritus selectos, tendrán en dichos poemas infinidad de sugerencias felices, serán la piedra de toque para que a partir de ellos se elabore toda una filosofía, y - esto es precisamente el valor de la forma bella, el valor de- sugerir, de indicar y de empujar a esferas que el poema solo señala a apunta, el lector se va más allá de lo que en el poema está explícito, estas intuiciones que tiene el poeta y que no puede expresar, son el saber por excelencia, el saber del - corazón de que nos habla Pascal y que la razón está impedida de alcanzar.

Ambos son poetas de sugestiones a tal grado que se ve - uno impulsado a decir que sus obras son superiores a ellos -

mismos, esto es porque el juicio está dado con el órgano ra_ ciocinante y Hugo y Díaz Mirón sólo deberían de ser juzgados con el órgano de lo irracional.

Es verdadera lástima que no se pueda saber directamente cuales fueron las obras que Díaz Mirón leyó de Hugo, sus fami_ liares de Jalapa y de Veracruz no pudieron darme esta informa_ ción; tampoco lo consiguieron los críticos que se han ocupado del poeta. Por su poesía se deduce que indudablemente conoció "Los Castigos", "Las Contemplaciones", "Odas y Baladas" y alalgunas novelas. Los volúmenes que más presencia hace en Díaz Mirón son "Los Castigos" y "Los Orientales" que tienen poemas muy semejantes.

La metáfora es en Hugo un recurso de primera importancia, toda su obra está inundada de ellas las fuerzas de la naturaleza que más imponen son tomadas por él para humanizarlas, el ímpetu marino, el huracán violento, el sol ardiente, la velocidad de los astros, la esbeltez del roble, el rugido del león, la codicia de la pantera son armas de combate social y contrastandola con antítesis para consolar al que gime utiliza, la - sonrisa infantil, el ángel guardián, el perro noble, el hada, la luna, etc. En sus metáforas también aparecen temas de la - mitología griega y latina, y con menos frecuencia pasajes bíblicos.

Díaz Mirón, más realista busca sus metáforas en lo que - le rodea, la roca de sumar, el estallido del rayo, el vuelo - del zopilote, los fétidos pantanos, las terribles enfermedades, el fornido marinero, etc., recurre igual que Hugo a la

mitología pagana, pero sus mejores figuras de retórica se apo_ yan en el Antiguo Testamento.

Sus poemas no contienen un nacionalismo necio ni fanáti_ co, Hugo, podría decirse, es más francés, que Díaz Mirón mexi_ cano, Hugo está mas apedago a la tierra, obra de Díaz Mirón - no se limita a un espacio determinado, su voz es para cual-- quier país, es a la vez más aguda, más profunda pero menos - bella que la de Hugo, este es un hombre niño y Díaz Mirón un niño hombre.

Otra cualidad común son los arranques líricos, principian un tema con serenidad helénica y llega un momento en que se - apasionan y estallan impetuosos con un brío que impone, son - los dos verdaderamente admirables en estos inesperados momen_ tos, quizá sea la cualidad que más los hermana.

La falsa modestia o la pedantería abierta son parte inte_ grante, ontológica de su personalidad, el "Víctor Hugo mexica no" es más incisivo, más zoológico, se ensaña terriblemente contra el cobarde, contra el malvado o contra el injusto, los impulsos primarios se desatan y en versos bellísimos se sola- pan los sentimientos más ruines y depravados. Hugo es menos - instintivo, tiene más prejuicios y más sensatez, jamás se ex_ trema a criminales proposiciones, es más equilibrado, más cau_ teloso, menos radical.

La rima de los versos de Hugo son un hallazgo de colori_ do, de timbre apagado, sordo, parece que los versos al final se diluyen, se amortiguan; el sonido es la meta de su búsque_ da, no le importa que sea sólo el sonido la cualidad de esta

DE VERANO

palabra que tiene el cometido de rimar, no le importa que el significado se amengüe o hasta se pierda, lo importante es - la musicalidad.

Díaz Mirón sí es capaz de sacrificar la rima al preciso sentido de la vivencia que desea expresar, pero para conse-- guir esto se inclina a un vocabulario culterano de difícil - acceso en ocasiones, el diccionario era indispensable para él cuando se disponía a crear, así como es necesario para el lector.

E. Meuman concluye en su "Estética que la forma es fondo, es decir, que no existe el tradicional dualismo de estructura e interior, anteriormente expusimos esta misma idea de la cual participan Díaz Mirón y Hugo. En el extricto sentido de filosofía del arte no puede afirmarse ésto y precisamente los poetas de este ensayo desmienten dicha afirmación en la elocuencia de sus obras; la forma predomina en ellos sobre un fondo de escaso valor; si el arte fuera, como quería los parnasia-- nos, por el arte mismo, la severación tendría cierta validez, pero el arte auténtico está lejos de ella.

La responsabilidad inherente a su valor y a su trascendencia requieren que el contenido vaya dirigido y encausado al progreso. La forma no es pura forma, es forma de algo pre_ vio a la información; no hay forma sin contenido ni contenido sin forma, negarlo sería absurdo, de aquí que el arte tiene como misión informar bellamente una idea o un sentimiento valiosos La Historia en los anaqueles de la cultura esclarece este problema: Los artistas inmortales Homero, San Agustín,

Dante, Miguel Angel, Beethoven son los más grandes que exis_ ten precisamente porque la idea y la vestidura son sublimes en su arte, la armonía del fondo y de la forma parece no exis_ tir porque los dos factores se dan de un solo golpe, de una - sola vez, no hay en ellos forma y fondo, sólo hay arte.

Díaz Mirón es más equilibrado, pues la forma y el fondo casi se compensan en él. Hugo en cambio es sólo un magnífico retórico, un artífice de formas bellas, de una gran capacidad para expresar bellamente, pero exento de comunicación ideo- lógica.

Víctor Hugo tiene en sus obras abundantes versos de 16, 18 o más sílabas, lo que hace que el sonido sea más apagado, de un mate trágico, esto es debido a que en Francia los inme_ diatos antecesores de él lo usaron hasta el abuso y en la evo_ lución del arte no es posible abolir las formas usuales, sino que el artista es un producto histórico del medio y de la épo_ ca. Pero sean endecasílabos, dodecasílabos alejandrinos,(esto se comprende por el concepto que tenía de la poesía) la forma cristaliza en eufonías penetrantes con más exquisitez en medi_ das largas, los versos largos son ya una argucia para que sin perder el sonido en períodos rítmicos, se matice, se aclare y se amplíe el tema que se versifica.

Díaz Mirón, que estaba más en contacto con la poesía es_ pañola, donde las medidas cortas eran las más empleadas, se - contagió por compatibilidad de lenguaje y de raza y ellas fue_ ron su material expresivo. Sólo en su poema "La Giganta" se - extiende a 16 sílabas:

Tetas bastas, como el fruto del más pródigo papayo;
pero enérgicas y altivas en su molde y en su pesa,
aunque inquietas, como gozques escondidos en el sayo
En la mano, linda en forma, bello rubio y ralo y tieso
cuyos ápices fulguran como chispas, en el rayo
matinal, que les aplica fuego móvil con un beso.

Como excepción, y creemos que esto fué resultado de la "influencia" de Hugo, en "Gis de Perla" llega a 20 sílabas.

Siempre aguijo el ingenio en la lírica;
y él en vano al misterio se asoma
a buscar a la flor del Deseo vaso digno
del puro ideal
Quién hiciera una trova tan dulce, que al
espíritu fuese un aroma,
un unguento de suaves caricias con
suspiros de luz musical.

Estos versos son excepción en la lírica de Díaz Mirón, pues la mayor parte de sus versos son de 7,8,10 o 12 sílabas, "Paquito" es de versos exasílabos:

¡ Qué bien que me acuerdo !
la tarde de lluvia;
las velas grandotas
que olían a curas;
y tú en aquel catre
tan tiesa, tan muda,
tan fría, tan seria
y así tan rechula!

Mamá, soy Paquito;
no haré travesuras,
y un cielo impasible
despliega su curva.

Los dos poetas eran solitarios, pasaban largas horas, días o semanas, sólos, incomunicados, reconcentrando sus afanes poéticos, meditando o llorando, todo el ímpetu de la vida pública se perdía en la soledad donde soñaban mundos ideales y seres perfectos; es esa misma soledad que conocemos en los místicos de todas las épocas, ya sabemos la capacidad de soledad que tenían San Juan de la Cruz y Pascal, son espíritus - irracionales con una vida interior riquísima y de muy variados goces soñolientos, por esto eran amantes del campo, de los niños y de los pobres, tenían constitución de santos o de artistas, y fueron poetas en un ambiente pagano.

Ellos no pertenecieron a ningún círculo literario, no formaron peñas, eran ensimismados, íntimos con recargo de energías físicas, energías que sublimaron y encausaron a las audacias - de la política y a los lances amorosos.

De todo lo anterior podemos concluir que se dieron en - Díaz Mirón y en Víctor Hugo, caracteres paralelos, en un medio semejante. La poesía europea estaba infiltrada en América, en donde apenas si estaban germinando caracteres propios, la tradición no era posible esfumarla sino paulatinamente a través de un movimiento que necesitó muchos años para producirse:Nájera, Darío y Díaz Mirón son tres de las columnas de este movimiento de emancipación. La influencia huguiana en efecto se

hace sentir, pero es más bien la poesía europea la que se im_ pone en América. Díaz Mirón, en sus primeros versos es un eu_ ropeo, pero en su poesía se intuyen rasgos de Byron de Vigny, de Lamartine, de Góngora, de Hugo y de los clásicos como Dan_ te y Horacio. No puede hablarse de que tuvo una época huguiana ni siquiera un rasgo huguiano preciso determinable. Todas las semejanzas que hemos observado más la frecuente lectura del - francés le dejaron un casi imperceptible dejo huguiano, nues_ tro esfuerzo ha llegado a este resultado y estamos convencidos de que se exagera dicha influencia, que casi en todas las -- obras relativas a ello, se refieren; también hemos observado que ningún autor explica en qué consiste, ni siquiera abordan el problema.

Por otra parte queremos hacer notar, que la presentación del trabajo fue hecho conforme a un método que creemos que - con todos sus defectos puede ser la adecuada a éste género - de estudios, pues si sabemos que el tema " La influencia de Víctor Hugo sobre la poesía de Salvador Díaz Mirón, no es - traductible a formas lógicas sino a impresiones intuitivas, - la presentación puede sustituir dicha dificultad. La sucesión de párrafos en forma narrativa es más adecuada cuando el órgano de lo intuitivo es el que entra en función sólo es una forma de sugerir el significado de nuestro trabajo, pues todo lo relativo a aspecto irracional del conocimiento sólo es se_ ñalable, precognosible, de una comprensión vital. Nos ha pare cido atrevido este intento que sólo una persona más capaz po_ dría desarrollarlo con acierto, pero válganos el esfuerzo y

el buen deseo en que nos sumergimos y confesamos que fué lo más que pudimos hacer.

C A P I T U L O V

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

Salvador Díaz Mirón

Díaz Mirón, Salvador
"Poesías" Broston and Co. Casa Editorial Hispanoamericana, New York 1895.
"Lascas" Jalapa. Tipografía del Gobierno del Estado.1901.
"Poesías Completas" 1876-1928. Clásicos Mexicanos. Prrua Hnos. y Cía. 1941.

Víctor Hugo

Hugo, Víctor

Poesies

"Les Contemplations"
"Feuilles D'Automne"
"Les Chants Du Crepuscule"
"Les Voix Interieures"
"Odes et Ballades"
"Les Orientales"
"Les Chansons des Rues et des Bois"
"L'Art D'être Grand-Pere"
"Les Châtiments"

Théatre

"Lucrecé Borgia"
"María Tudor"
"Hernani"
"Le Roi S'Amuse"
"Cromwell"
"Ruy-Blas"
"Les Burgraves"
"Marion De Lorme"

Romans

"Notre-Dame de Paris"
"Han D'Islande"
"Les Miśerables"
"Bug-Jargal"
"Le Dernier Jour D'un Condamńe"
"Claude Gueux"
"Les Travailleurs de la Mer"
"L'Homme que Rit"
"Quatre-Vingt-Treize"

Críticas y Comentarios sobre Salvador Díaz Mirón.

Amezaga, Carlos G.- Salvador Díaz Mirón en "Poetas Mexicanos" Imp. de Pablo E. Cosi e Hijos, Buenos Aires, 1896.

Ancona, Julio .- Panorama de las Letras. "Víctor Hugo y Salvador Díaz Mirón, Artículo publicado en el Dictamen de Veracruz el 25 de junio de 1939.

- Programa de las"Letras".,Artículo publicado en el "Dictamen" el 2 de agosto de 1939.

Barrios, Robert. - "Mi Ultima Entrevista con Salvador Díaz Mirón".Artículo publicado en "El Universal" (Periódico) de México el 15 de junio de - 1928.

Benitez, J. M. - "Apuntes sobre la Interesante e Intima Vida de Salvador Díaz Mirón. Artículo publicado en el Universal de México, el 21 de - abril de 1932.

Blanco Rufino, Fombona "Salvador Díaz Mirón" (1853-1928) Artículo publicado en "El Sol de Madrid" el 31 de mayo de 1928.

Blanco Rufino, Fombona "El Modernismo y Los Poetas Modernistas" Editorial Mundo Latino. Madrid.

Cafferell C. Peralta. "La Poesía de Díaz Mirón" Editorial Alborada, Orizaba, Veracruz.

Campos M. Rubén "El Folklore Literario de México" Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública.- México, 1938.

Carcona, Juan "El Ingenio y la Elocuencia de Díaz Mirón" Artículo publicado en El Universal Ilustrado en México, el 21 de junio de 1928.

Cardona,Rafael "Díaz Mirón Energeta" Artículo publicado en Excelsior el 14 de junio de 1928.

Castro Antonio, Leal. "Poesías Completas" de Salvador Díaz - Mirón. 1941.

Colín, Eduardo "Salvador Díaz Mirón" en Verbo Selecto. Ediciones de México Moderno.

Delatour, Luis "Díaz Mirón". Artículo publicado en Excelsior el 14 de junio de 1928.

Domínguez, Rafael "Monumento a Díaz Mirón" Artículo publicado en El Dictámen de Veracruz el 23 de noviembre de 1939.

Domínguez, Ricardo "Salvador Díaz Mirón". En "Los Poetas Mexicanos", Imp. de Pedro García. México 1888.

Estrada, Genaro "Poetas Nuevos de México". Antología con noticias biográficas, críticas y bibliográficas, Ediciones Porrua. México.

Fernández Genaro, Mac-Gregor. " Salvador Díaz Mirón" Conferencia del Palacio de Bellas Artes. México - 1925.

Fernández, Ricardo M. "Salvador Díaz Mirón el Turbulento". - Talleres Graficos Contreras, Buenos Aires, 1936.

García Federico, y Alva "El Poeta Díaz Mirón y El Bandido de Acayucan" Artículo publicado en "El Imparcial" de México, el 22 de junio de 1910

González Carlos, Peña "Díaz Mirón", Artículo publicado en El Universal de México, el 17 de junio de 1928.

González Carlos, Peña "Historia de la Literatura", desde - los Orígenes Hasta Nuestros Días". Editoriales Cultura y Polis S.A. México 1940.

Gonzálcz Enrique, Martínez. "Antología General de Salvador -- Díaz Mirón" El Parnaso de México.Porrua. 1920.

Henestrosa, Andres. "Salvador Díaz Mirón". Letras de México, 1941.

Henriquez Pedro, Urcña. "Las corrientes Literarias de La América Hispanica, 1949.

Jiménez Julio Rueda "Historia de la Literatura Mexicana" Editorial Cultura. México 1944.

Jiménez Julio, Rueda " Elegía y Pean". Artículo publicado en El Excelsior el 14 de junio de 1928

Manrique Guillermo Tormann " Opiniones sobre la obra y la personalidad del autor de "Lascas". Artículo publicado en el Dictámen el 16 de junio de 1929.

Marín Habacuc C. "Los Tres Grandes Amores de Salvador Díaz Mirón". Libertad, Democracia y los Humildes. Artículo publicado en el Dictámen de Veracruz el domigno 24 de abril de 1927.

Mendez Gabriel, Plancarte. "Salvador Díaz Mirón 1853-1928" "En Horacio de México". Ediciones de Universidad Nacional. 1937.

Medis Antonio, Bolio — Artículo "Salvador Díaz Mirón" del repertorio americano. Seminario de cultura hispana. San José de Costa Rica.

Mina Lee Wessinger. — "The Death of Salvador Díaz Mirón". Hispanic Culture. 1928.

Pereyra, Carlos. — "Díaz Mirón y Díaz Mori". Artículo publicado en el Universal de México el 31 de octubre de 1928.

Ramos, Porfirio M. — "Salvador Díaz Mirón y su obra". Artículo publicado en el Dictámen de Veracruz el 14 de junio de 1938.

Rodríguez Beltrán, Cayetano " Opiniones sobre la Obra y la Personalidad del autor de Lascas". Dictamen de Veracruz, 16 de junio de 1929

Ruiz Cabañas, Samuel. — "Flores Tardías" . Artículo publicado en el Retografico de Veracruz 1926.

Tablada, José Juan — "Salvador Díaz Mirón". Artículo publicado en la Revista Moderna de México, Junio de 1906.

Nuñez y Domínguez, Roberto "Díaz Mirón" México, 1938.

Pimentel, Francisco — "Historia Crítica de la Poesía en México".

Torres Bodet, Jaime — "Contemporáneos". Herrero. México, 1928.

Torres Rioseco, Arturo "Precursores del Modernismo". 1925

Viesca, Sergio R. — "Ensayos Críticos". México, D.F., 1926.

Críticas y Comentarios sobre Victor Hugo.

Altamirano, Alberto. — "Influence de la Littérature Francaise sur la Littérature Mexicaine". Essai de Litteraturé Comparee. Libraire Cosmos, México, D.F.

Brandis, G.M.C. — Dissolution of the Theatrical Principle of Authority.

Buhler, Carlota — "El curso de la Vida Humana como Problema Psicológico".

Dilthey — " Vida y Poesía "

Faguet, E. — "Víctor Hugo". Theatre Arts. September 1937.

Ferrieres, Gauthier — "Anthologie des Ecrivains Francais du XIXe siecle. Publiée sous la direction de Gauthier Ferrières de - L'Académie Française. Mort por la France. Tomo 2 Bibliothèque Larousse. Paris.

Hervier, Marcel. — Les Ecrivains Francais jugués par leurs contemporains. Marcel Hervier.

Jung, C. G. — "Tipos Psicologicos" Versión directa del Aleman por Ramon de la Serna. Empresa Letras, Santiago de Chile. 1916 Memoria del primer Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana, agosto de -- 1938, Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto Internacional - de Literatura Iberoamericana,, México 1939.

Leuglin, R.A. — Famous Prematuře Babies, R.A. Lauglin por Hygeia march 1939.

Meuman, E. — "Estética".

Nicol, Eduardo. — "Las Situaciones Vitales".

Thibaudet, Albert — "Histoire de la Littérature Française" de 1789 a Nos Jours", Libraire Stock Delamain et Boutellau. Paris.

Verhaeren, Emile — "Víctor Hugo", Revue de Belgique 1902

Artículos.

Le Mercure De France Jul. 1939. — "Les Raisons de La Tristesse de Olimpio".

Nation 147-279 September 17. 1938. — Víctor Hugo "Marie ComteLetter to the people of Spain.

Scholastic March 26, 1945. — "Hugo Víctor Marie Claymore Story With Bigraphical Not e .

Saturday Review of Literature September 22, 1945. — "Career of Victor Hugo".

Time - May 10, 1948 " Hugo- Portait "

Rotarian - June 1949 " Hugo- Portail "

Revue de Histoire Littéraire " L'Impulsion Socialiste dans La Pensée Politique de Victor Hugo."

De La France (Vol 40,1933 (Pag. 209-233) "L'Unité dans La Carriere Politique de Victor Hugo". Janvier- Mars 1932.

Perry y Cie. 1930 Essai Sur Son Oeuvre.

Fe de Erratas

Pág.	Línea	Dice	Debe decir
1	7	encauzamos	encausamos
5	16	Besancon	Besançon
8	20	Conservateur	Conservateur
8	26	Adele	Adèle
9	24	Muse Francaise	Muse Française
11	11	D spués	Después
12	4	caballerezco	caballeresco
19	6	"Auna actriz"	" A una Actriz"
20	6	alrrededores	alrededores
23	18	Enrique Mendez	Marcelino Menéndez
25	8	discresión	discreción
25	18	Alberto Flachebba	Alberto Flachetba
34	10	S´ elevaint	Sélevaient
	10	priere	prière
37	6	"lascas"	"Lascas"
	17	dirigda	dirigida
38		os implomo	os imploro
44	3	Mahuel	Manuel
52	8	"Le genie"	"Le Génie"
57	11	Lírico	lírico
58	3	éthafaud	échafaud
58	21	Moliere	Molière
61	13	lattres	lettres
63	1	poëte	poète
63	12	fail	fait
63	13	perter	porter
64	4	sattait	sautait
70	27	regle	règle
75	19	suplime	sublime
78	1	Fcatez	Écatez
81	9	Marian De lorm	Marian Delorme
99	2	Withman	Whitman
114	15	Dien	Dieu
117	5	Apedago	Apegado

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO
E. DE VERANO

BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS